

# DIÁLOGOS COMUNITARIOS

Promovamos relaciones respetuosas y comunidades equitativas



## Diálogos comunitarios

### Promovamos relaciones respetuosas y comunidades equitativas

Prabu Deepan

Este documento está dirigido a los facilitadores de relaciones transformadas que han realizado la capacitación «Transformando masculinidades» de Tearfund.

[www.tearfund.org/sexualviolence](http://www.tearfund.org/sexualviolence)

Traducción: Esly Espinoza

Revisión: María del Pilar Gáñez

Editora de las traducciones: Carolina Kuzaks-Cardenas

Ilustraciones: Samuca Andrade, Samucartum Produções Ltda.

Diseño: Blue Mango Creative

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina Valera Actualizada, RVA-2015® Copyright © 2015 Editorial Mundo Hispano.

Algunas de las actividades de este manual fueron adaptadas a partir de los siguientes recursos, a fin de incluir un enfoque basado en la fe:

Engaging Boys and Men in Gender Transformation: The Group Education Manual, USAID y Promundo; Preventing Violence Against Women and Girls: Engaging Men Through Accountable Practice, International Rescue Committee y One Man Can, Sonke Gender Justice.



Publicado por Tearfund. Una compañía limitada por garantía. Inscrita en Inglaterra con el número 994339.

Entidad sin ánimo de lucro, inscrita con el número 265464 (Inglaterra y Gales). Entidad sin ánimo de lucro, inscrita con el número SC037624 (Escocia).

Tearfund es una agencia cristiana de desarrollo y asistencia humanitaria que trabaja con organizaciones sociales e iglesias locales, con el fin de lograr la transformación integral para las comunidades en la mayor situación de pobreza.

© Tearfund 2020

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
EL PROCESO .....	4
SELECCIÓN DE PARTICIPANTES .....	4
EL PROCESO DE LOS DIÁLOGOS COMUNITARIOS .....	5
 LAS SESIONES FACILITADAS: GRUPO DE MUJERES .....	 6
SEMANA 1: INTRODUCCIÓN Y CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO .....	 6
SEMANA 2: ROLES Y NORMAS DE GÉNERO EN LA VIDA DIARIA .....	9
SEMANA 3: PODER, ESTATUS Y VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO .....	11
SEMANA 4: LA FE Y LA VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO .....	13
SEMANA 5: REFLEXIÓN SOBRE EL PASADO PARA PODER AVANZAR .....	15
 LAS SESIONES FACILITADAS: GRUPO DE HOMBRES .....	 18
SEMANA 1: INTRODUCCIÓN Y CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO .....	 18
SEMANA 2: ROLES Y NORMAS DE GÉNERO EN LA VIDA DIARIA .....	21
SEMANA 3: PODER, ESTATUS Y VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO .....	23
SEMANA 4: LA FE Y LA VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO .....	26
SEMANA 5: REFLEXIÓN SOBRE EL PASADO PARA PODER AVANZAR .....	28
 LAS SESIONES FACILITADAS: SESIÓN FINAL EN GRUPOS MIXTOS .....	 31
SEMANA 6: TRABAJEMOS JUNTOS POR UN MUNDO SIN VIOLENCIA .....	31
ORACIÓN:	
PASAJES BÍBLICOS .....	36

# INTRODUCCIÓN

«Diálogos comunitarios» es una herramienta para facilitadores de relaciones transformadas. Su objetivo es asistir en la facilitación de una serie de reflexiones y diálogos comunitarios dirigidos a lograr una transformación en las personas, principalmente, en el contexto del enfoque «Transformando masculinidades». Los temas de discusión están diseñados para ser utilizados en grupos separados de hombres y de mujeres durante las primeras cinco semanas, y en un grupo mixtos durante la sexta y última semana, cuando se lleva a cabo una reflexión conjunta. Su propósito es estimular la reflexión personal y lograr una buena comprensión de los temas que se discutieron. Los conocimientos de los facilitadores de relaciones transformadas jugarán un papel clave en este proceso. Las sesiones serán prácticas y participativas. Entre sesión y sesión, los participantes deberán meditar sobre sus relaciones personales y reflexionar sobre sí mismos y compartir sus pensamientos en la siguiente sesión. Este proceso fomentará una reflexión profunda sobre los temas que se tratan en cada sesión, así como un clima de responsabilidad grupal e individual, lo que permitirá formar grupos muy unidos. Esto es fundamental para que los diálogos se desarrollen en un espacio seguro y apto para la transformación.

Durante las sesiones, se estudiarán reflexiones bíblicas, con el fin de propiciar diálogos comunitarios francos. Los facilitadores de relaciones transformadas tendrán la libertad de adaptar las reflexiones y los temas de discusión para que sean útiles y pertinentes para los participantes y la comunidad. La idea es que los textos bíblicos se utilicen para abordar las interpretaciones erróneas que sustentan y perpetúan las ideologías masculinas dañinas, la desigualdad de derechos, oportunidades y valoraciones de hombres y mujeres, y la violencia sexual y de género.

## EL PROCESO

El proceso es igual o más importante que el contenido de las discusiones. Está diseñado de manera que no resulte pesado ni para los participantes ni para los facilitadores de relaciones transformadas. Más bien, busca fomentar un espacio para el diálogo, la interacción y el aprendizaje. Estos diálogos deben integrarse en la vida diaria de las personas, y con esto en mente se diseñaron las sesiones.

Todo el proceso—la planificación, selección de participantes, realización de sesiones de evaluación y nueva planificación—lleva aproximadamente diez semanas.

**Planificación y selección de participantes:** El proceso comienza con la planificación, que se lleva a cabo en colaboración con los supervisores de los facilitadores de relaciones transformadas (personal capacitado del proyecto que supervisa las respectivas comunidades) y los líderes de fe locales. A continuación, los facilitadores de relaciones transformadas y los líderes de fe locales seleccionan un número de participantes potenciales y tendrán conversaciones informales con ellos para ver si se desean formar parte de los grupos. Esto lleva unas dos semanas. Los facilitadores de relaciones transformadas deberán crear una planilla con los datos personales de los participantes y deberán entregársela a sus supervisores al final de las seis semanas.

**Duración del ciclo de sesiones facilitadas:** Seis semanas, con una sesión de dos horas por semana.

**Número de participantes:** En cada ciclo se recomienda tener entre ocho y diez participantes. Una vez iniciado el ciclo no se recomienda incorporar participantes. Es fundamental que los participantes se involucren activamente durante todo el proceso.

**Participantes y grupos:** Las sesiones grupales se desarrollarán en grupos del mismo sexo. El grupo de hombres será facilitado por un facilitador de relaciones transformadas de sexo masculino y el de mujeres, por una facilitadora mujer. Las sesiones de hombres y las sesiones de mujeres se llevarán a cabo en paralelo durante las primeras cinco semanas. En la sexta semana los dos grupos se juntarán para celebrar y formular compromisos juntos.

**Lugar de reunión:** Los facilitadores de relaciones transformadas acordarán con su grupo un lugar y un horario de reunión conveniente para todos. En la medida de lo posible, deberá elegirse un lugar donde la gente suele congregarse. Por ejemplo, después del servicio dominical o en un centro comunitario después del trabajo.

**Fin del ciclo:** Al cabo de las seis semanas, los facilitadores de relaciones transformadas deberán reunirse con su supervisor para conversar sobre la capacitación. Durante esta reunión, se reflexionará sobre el proceso, los resultados obtenidos y los desafíos enfrentados. Acto seguido, los facilitadores de relaciones transformadas, junto con sus supervisores, comenzarán a planear el siguiente ciclo de diálogos comunitarios. Con el fin de promover la responsabilidad individual y colectiva entre los facilitadores, es importante que ambos puedan analizar y discutir la dinámica de poder que existe entre ellos como co-facilitadores en su comunidad. Los diálogos comunitarios se realizan para propiciar cambios personales y en la sociedad en su conjunto, y este análisis es parte de la transformación personal de los facilitadores. Este proceso deberá llevarse a cabo dentro de las dos semanas siguientes a la finalización de la última sesión del programa.

## SELECCIÓN DE PARTICIPANTES

La selección de participantes es de suma importancia para el éxito del programa. Los facilitadores de relaciones transformadas deberán llevar a cabo una selección cuidadosa de los participantes. A continuación, sugerimos algunos criterios de selección.

Las personas seleccionadas deberán reunir los siguientes requisitos:

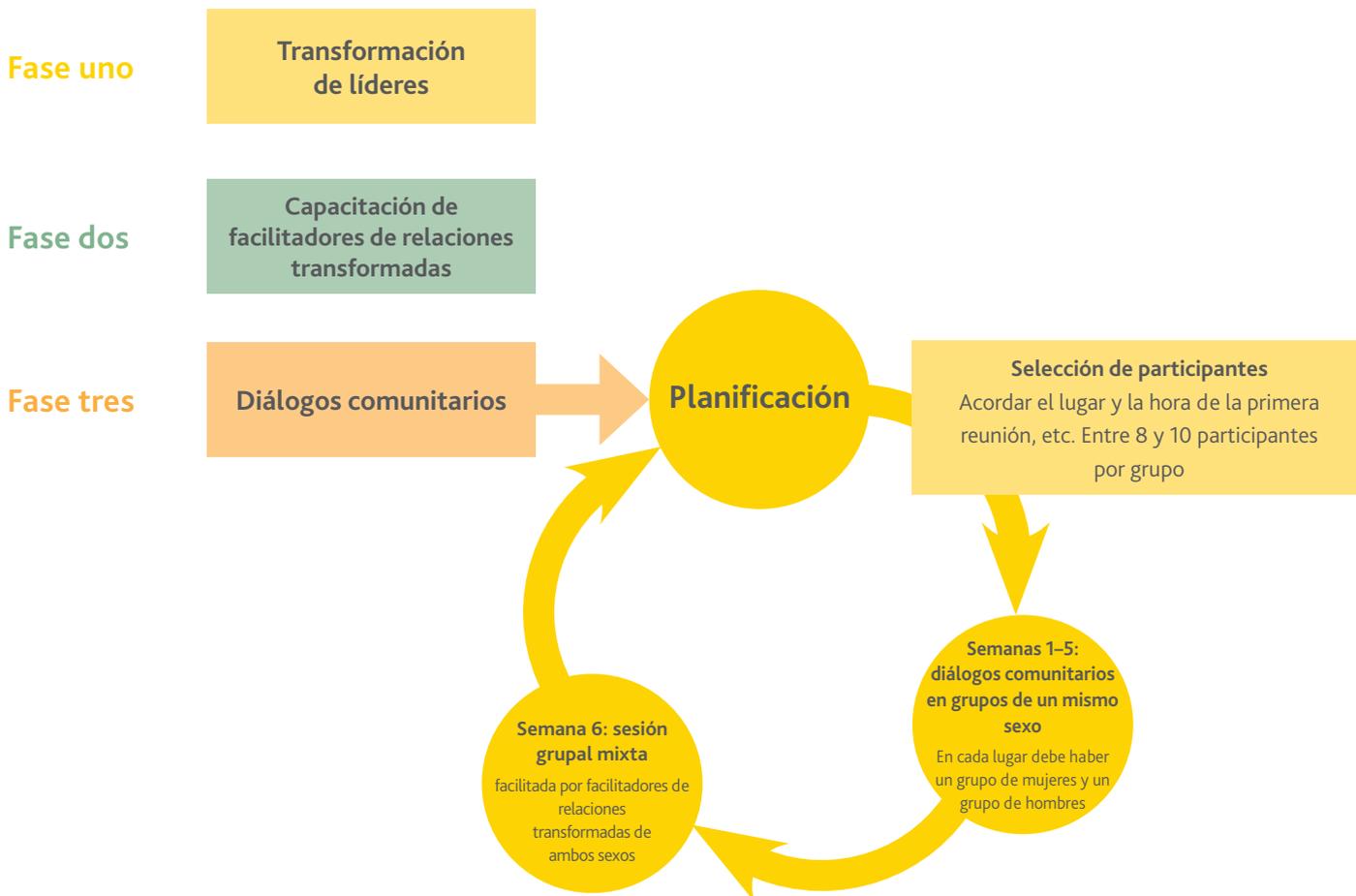
- Estar interesadas en la problemática de la violencia sexual y de género y estar dispuestas a dedicar el tiempo necesario durante las seis semanas del programa.
- Pertenecer a alguna de las comunidades de fe locales, cuyos líderes de fe han sido capacitados, o tener algún vínculo con ellas.
- No ser perpetradoras de violencia sexual y de género (hasta donde se sabe).
- Estar dispuestas a rendir cuentas y a comprometerse con el proceso de transformación personal.
- Estar dispuestas a involucrarse en la prevención de la violencia sexual y de género y en las actividades de respuesta en sus respectivas comunidades locales.
- Comprometerse a mantener la confidencialidad de lo que se ha discutido y no poner en riesgo la vida de otros participantes.

Estas son solo sugerencias. Los facilitadores de relaciones transformadas deberán aplicar su propio criterio al llevar a cabo la selección de participantes. Asimismo, es importante que establezcan una buena relación con los participantes para que las sesiones transcurran sin problemas y se logre un buen nivel de participación.

Nota importante: Pida a los participantes que le hagan saber si alguna de las discusiones o reflexiones genera malestar o evoca momentos traumáticos para que usted pueda tomar las medidas necesarias y ofrecer apoyo adicional. Tenga a mano información sobre los servicios disponibles en su área local o los datos de contacto de un terapeuta o consejero.

Nota: En la herramienta «Transformando masculinidades» encontrará definiciones y consejos para la facilitación y para tratar con gente difícil.

### El proceso de los diálogos comunitarios



# LAS SESIONES FACILITADAS: GRUPO DE MUJERES

## Descripción

Tiempo sugerido por sesión: entre 90 y 120 minutos. Número máximo de participantes: entre 8 y 10 personas.

Semanas 1 a 5 en grupos del mismo sexo. Los grupos de mujeres y hombres se reúnen juntos en la semana 6.

Materiales para el facilitador: una Biblia, papel o un cuaderno (para tomar notas), tarjetas o notas autoadhesivas para las actividades, una baraja de cartas y una copia del manual «Transformando masculinidades».

## SEMANA 1: INTRODUCCIÓN Y CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO

Dé la bienvenida a las participantes a la primera de las seis sesiones del programa y agrádezcles por haberse hecho el tiempo para participar en este proceso. Si le parece bien, invite a orar a alguna para dar comienzo al curso.

Dependiendo de la hora, puede ser buena idea que canten una canción todas juntas, como una actividad de animación.

### Introducción

- Dado que el mismo grupo se reunirá todas las semanas, se recomienda que las participantes se empiecen a conocer.
  - Pida a las participantes que formen parejas y se tomen dos minutos para conocer a su compañera.
  - Dígasles que deberán presentar a su nueva amiga al resto del grupo, compartiendo la siguiente información:
    - Su nombre
    - Qué le gusta hacer en su tiempo libre
    - Su comida favorita
    - La razón por la cual se unió a este grupo
  - Deles cinco minutos y pídale a las parejas que se presenten al resto del grupo.
  - Preséntese usted también y agrádezcles por participar.
- Es importante que entre todas las participantes establezcan una serie de acuerdos para llevar a cabo las sesiones.
  - He aquí algunas sugerencias: apagar los teléfonos o ponerlos en silencio, respetar las opiniones de las demás, tener cuidado de no hacer comentarios que puedan lastimar a otras personas, ser puntuales, comprometerse a asistir a las seis sesiones del proceso.
  - Para más información sobre esta actividad, consulte los consejos para la facilitación del manual «Transformando masculinidades».
- Dedique unos minutos para explicar los objetivos y el proceso. Explique lo siguiente:
  - Los diálogos comunitarios son una serie de diálogos y reflexiones que se desarrollan durante seis semanas, en las que se crea un espacio para el empoderamiento y la transformación personal.
  - Cada semana, el grupo discutirá y reflexionará sobre temas relacionados con el género, las masculinidades, la violencia sexual y de género y la fe, y aprenderá a aplicar estas reflexiones en su vida y relaciones personales.
  - Se espera que las participantes dediquen dos horas de su tiempo, una vez por semana, durante seis semanas. El día de reunión será escogido entre todos los miembros del grupo.
  - Las sesiones grupales de mujeres y de hombres se realizan en paralelo durante las primeras cinco semanas. En la sexta semana, se unifican en un grupo mixto.
  - Este es un espacio seguro para las mujeres: si alguna no se siente segura, pídale que hable con usted en privado.
  - Deje claro que este no es un espacio para que las mujeres sean culpadas o se sientan culpables, sino para que puedan recordar que Dios las creó a su imagen; iguales, valiosas y buenas. Es un espacio en el que se las motivará y desafiará y en el que se espera puedan empoderarse y transformarse.
  - Si alguna de las discusiones es traumática o provoca algún malestar, deberán hablar con usted, para que usted pueda seguir los pasos necesarios. Si alguien quiere compartir su experiencia de violencia, pídale que hable con usted en privado y bríndele información pertinente sobre servicios de apoyo.
- Pregunte a las participantes si tienen alguna duda. Dedique tiempo para abordar cualquier inquietud y aclarar dudas antes de continuar.

## Parte 1: ¿Por qué es importante abordar la violencia sexual y de género?

(Aproximadamente 60 minutos)

- Es fundamental que las participantes comprendan por qué es necesario hablar sobre la violencia sexual y de género y cómo afecta sus vidas.
- Invítelas a compartir historias de sus comunidades sobre cómo la violencia sexual y de género ha afectado la vida de las mujeres. Deles tiempo para compartir un par de historias y pregúntelas qué impacto tuvo la violencia en la vida de la persona sobreviviente. ¿Son comunes estos incidentes? ¿De qué maneras afectan a la «víctima»?
- Después de que hayan contado sus historias, pregúntelas qué sintieron al escucharlas. ¿Se sienten identificadas con alguna de ellas? De ser así, ¿de qué manera?

¿Qué dice su fe sobre el sufrimiento? ¿Se complace Dios con el sufrimiento? (Utilice un lenguaje apropiado.)

- Lea los siguientes versículos y deles tiempo para reflexionar.
  - 1 Corintios 12:12–27 (véase págs. 36–37).
- Después de cinco minutos, invítelas a compartir sus puntos de vista sobre las historias que han escuchado.

- Concluya diciendo que esa no es la manera en que Dios quiere que las personas vivan. La violencia sexual y de género no glorifica a Dios. Afecta a toda la comunidad y causa más sufrimiento a las personas. Esto no es aceptable y debe cambiar. Es por esta razón por la que debemos hablar del tema, ya que muchas mujeres y niñas la sufren en silencio. También hay hombres que experimentan violencia, incluso violencia sexual cometida por otro hombre, y que sufren a causa del estigma y de la vergüenza.
- ¿Qué dicen las leyes de su país sobre esto?
  - Hable sobre las leyes de su país que abordan la violación y la violencia doméstica específicamente.
  - Discuta cuál es la pena por incumplir estas leyes.
  - Si las participantes no conocen estas leyes, enséñelas. Animelas a informarse sobre las leyes, las políticas y los derechos relacionados con la violencia sexual y de género.
- Concluya la charla diciendo que la violencia sexual y de género no solo va en contra de nuestra fe, sino también en contra de las leyes de nuestro país: es decir, constituye un delito penal. Es evidente que este problema causa un gran sufrimiento y por eso estamos aquí para hablar del tema. Es por ello por lo que las invitamos a comprometerse con el proceso de transformación y a dedicar su tiempo durante las siguientes cinco semanas.





## Parte 2: ¿Cuáles son algunas de las causas fundamentales de la violencia sexual y de género?

(Aproximadamente 60 minutos)

Comience la sesión explicando por qué es importante comprender las causas fundamentales de la violencia sexual y de género.

- Si no comprendemos las causas fundamentales, es difícil entender, prevenir o tratar el problema.
- Así como cuando vamos al médico porque estamos enfermos, una cosa son los síntomas y otra cosa es la causa. Por ejemplo, la fiebre «el síntoma» puede deberse a una infección «la causa», pero la infección no se cura con un medicamento para la fiebre.
- Pida a las participantes que formen parejas y discutan lo que consideran que son las consecuencias de la violencia sexual y de género.
- Luego, vuelva a reunir al grupo para que comenten sus ideas sobre las consecuencias. Dibuje un árbol en el suelo o en una hoja y escriba las distintas consecuencias de la violencia sexual y de género en las ramas y hojas del árbol. Por ejemplo: muerte, enfermedad, estigma, problemas de salud mental, problemas económicos, discapacidad, etcétera.
- Entre las razones por las cuales es importante comprender las consecuencias de la violencia sexual y de género se encuentran las siguientes:
  - Saber distinguir las causas y las consecuencias.
  - Comprender que las consecuencias no son sólo físicas o sexuales; todos los aspectos en la vida de una persona, de su familia y de la sociedad en general se ven afectados.
  - Nos ayuda a reflexionar sobre cómo nos afecta personalmente en aspectos que no son solo físicos.
- Ahora pídale que vuelvan a formar parejas con la persona que trabajaron antes y que consideren las causas fundamentales de la violencia sexual y de género.
  - Ayúdelas a que piensen más allá de «la cultura», «la forma de vestir de las mujeres», «el consumo de alcohol»: hágalas preguntas para ayudarlas a llegar a la raíz del problema.
  - Si alguien dice: «Es por la forma en que se visten las mujeres», pregunte de inmediato: «¿Sí las mujeres se vistieran diferente, ¿no sufrirían violencia sexual y de género? ¿Y cómo se visten las mujeres en [nombre alguna comunidad]? ¿Cómo contribuye esto a la violencia sexual y de género?».
  - Si mencionan el alcohol, pregunte: «Si las personas dejaran de consumir alcohol, ¿acabaría la violencia sexual y de género? ¿Acaso todas las personas que consumen alcohol golpean a sus parejas o abusan sexualmente de ellas, etc.?».
  - Como facilitadora, es importante que las ayude a entender que la desigualdad de derechos, oportunidades y valoraciones de hombres y mujeres y el desequilibrio de poder entre los géneros conlleva a la violencia sexual y de género, y que estos elementos son parte de nuestro día a día, de nuestra cultura, de nuestra manera de interpretar la Biblia, etcétera.
- Ayude a que las participantes comprendan que existen factores que no son causas, pero que promueven o fomentan la violencia sexual y de género al crear un ambiente habilitador, por ejemplo, los conflictos o la corrupción, ya que aumenta la vulnerabilidad de las personas y crea un espacio para la impunidad.
- Asimismo, el consumo de alcohol es un factor que altera el pensamiento de las personas y esto, junto a actitudes dañinas preexistentes, puede contribuir a que una persona utilice el poder para golpear o abusar sexualmente de su pareja o de alguien en su comunidad.

## Conclusión

Debemos transformar nuestras propias actitudes, comportamientos y conocimientos sobre este asunto para trabajar con hombres y niños, para enfrentar el problema y abordar las masculinidades dañinas. Las mujeres también desempeñan un papel clave en la perpetuación de estas ideas dañinas sobre género y masculinidad. Ellas les inculcan distintos valores a sus hijos desde temprana edad: si eres niño, eres superior; si eres niña, no vales nada. Esto debe cambiar.

Como mujeres, es importante que seamos conscientes de las diferentes maneras en que la violencia sexual y de género afecta nuestras vidas y que seamos parte de la respuesta.

Las mujeres también debemos saber lo que nuestra fe dice sobre nosotras y las cosas que nos afectan. Las mujeres han sufrido en silencio durante mucho tiempo y es momento de que rompamos ese silencio, por nosotras y por las demás, independientemente de si hemos sido personalmente afectadas.

### Tarea para el grupo

¿Cómo ha afectado la violencia sexual y de género la vida de alguien que usted conoce? ¿Cuál ha sido su experiencia de violencia sexual y de género? ¿Cuáles han sido las causas fundamentales de estas experiencias? ¿Qué respuesta o que discusiones se generaron a raíz de esta incidente?

## SEMANA 2: ROLES Y NORMAS DE GÉNERO EN LA VIDA DIARIA

Dé la bienvenida a las participantes, agrázcelas que hayan regresado y su compromiso con el curso. Pregúntelas cómo se sienten, cómo les fue durante la semana y dé tiempo para que respondan (entre 5 y 10 minutos).

Comience la sesión con una oración. En las siguientes sesiones, puede invitar a orar a otra participante. Invítelas a compartir las reflexiones de la tarea que han hecho en casa. Si ve a alguna participante dudar, dele ánimo. Dígale que este es un espacio de aprendizaje seguro.

### Parte 1: Género, roles de género y relaciones

(Aproximadamente 45 minutos)

#### Pasos sugeridos

- Presente la sesión a las participantes. En esta sesión, vamos a explorar nuestras identidades de género. Discutiremos lo que es ser una mujer o un hombre y cómo las identidades de género afectan nuestras relaciones, vidas e interacción con los demás.
  - Divida al grupo en dos y pídale a las participantes que se sienten con su grupo.
  - Pídale a cada grupo que reflexione sobre las siguientes preguntas. Grupo 1: ¿Qué les gusta de ser mujer? ¿Qué no les gusta de ser mujer? ¿Qué les gusta de cómo son los hombres? ¿Qué no les gusta de cómo son los hombres?
  - El propósito de este ejercicio es ayudarlas a reflexionar y discutir los atributos y las características de ser mujer u hombre, y los privilegios y el poder que tienen o no tienen.
  - Deles diez minutos para discutir el tema e invite a los grupos a compartir sus pensamientos con los demás.
- Concluya la sesión diciendo que, como mujeres y hombres, ambos tenemos privilegios y poder debido a nuestro género. Sin embargo, a menudo, ser mujer se equipara con ser débil, vulnerable y menos importante que los hombres, lo que puede llevar a prácticas dañinas y violencia en el hogar y en las comunidades.

### Parte 2: Moldes de género: compórtese como una mujer, compórtese como un hombre

(Aproximadamente 60–75 minutos)

Agradezca a las participantes por sus honestas reflexiones durante la sesión anterior. Dígales que quiere analizar la forma en que las normas y los roles de género afectan nuestras vidas, para que puedan entender su importancia en el análisis de la violencia sexual y de género.

- Divida el grupo en dos. Un grupo analizará la expresión «compórtese como una mujer», y el otro «compórtese como un hombre». Distribuya tarjetas o notas autoadhesivas de colores entre los grupos y pídale que anoten sus ejemplos y los peguen en las columnas correspondientes del rotafolio.
- El grupo 1 deberá discutir y responder las siguientes tres preguntas:
  - Dé ejemplos de los mensajes que se les da a los hombres y los niños cuando se les dice que deben comportarse como un hombre o como un niño. *(Que sean fuertes, que tomen decisiones, que protejan y provean para sus familias, que den consejo, que impongan disciplina, que no muestren sentimientos, que no deben pedir ayuda, que deben controlar las finanzas y a las mujeres de la casa, que está bien tener múltiples parejas etc.)*
  - ¿De quiénes y de dónde vienen estos mensajes (por ejemplo, la casa, la escuela, etc.)?
  - ¿Cómo se transmiten estos mensajes (por ejemplo, a través de sermones, la radio y la televisión, la escuela, etc.)?
- El grupo 2 deberá discutir y responder las siguientes tres preguntas:
  - Dé ejemplos de los mensajes que se les dan a las mujeres y las niñas cuando se les dice que deben comportarse como una mujer o como una niña. *(Que una mujer no puede ser líder, debe tener varios hijos, si no puede, se la deshonra o no se la valora, no debe hablar mucho, debe ser sumisa, obediente y fiel, etc.)*
  - ¿De quiénes y de dónde vienen estos mensajes?
  - ¿Cómo se transmiten estos mensajes?
- Pida a los grupos que compartan los principales puntos de discusión. (Pueden relatarlos o hacer una representación grupal.)



- A continuación, pregunte lo siguiente:
  - ¿Qué pasa con los hombres y niños, y las mujeres y niñas que no se ajustan a estos moldes? (*Son golpeados, violados, avergonzados, estigmatizados, acosados, obligados a hacer cosas que no quieren, etc.*)
  - ¿Qué se hace para que tanto hombres como mujeres no se salgan de estos moldes? ¿Qué estrategias, herramientas o medidas se utilizan?
  - ¿Hay hombres y mujeres que no obedecen estos mensajes? ¿Cómo se manifiesta?
  - Entre estos mensajes, ¿hay mensajes perjudiciales para los hombres y las mujeres? (Haga referencia a lo que sucede cuando no se obedecen estos mensajes.)
  - ¿Existen consecuencias específicas para las mujeres y las niñas que desoyen estos mensajes?
- Ahora pida a ambos grupos que reflexionen sobre cómo podrían sentirse las mujeres y las niñas cuando se las trata de esta manera, ya sea porque no se ajustan al molde o para obligarlas a ajustarse al molde.
- También puede preguntar cómo se sienten los hombres y los niños cuando se los obliga a ajustarse a estos moldes. Como mujeres, ¿qué papel juegan (las participantes) en obligar a los niños y los hombres a ajustarse a estos roles? ¿Qué hacemos cuando los hombres y los niños se salen de estos moldes?
- Pida a las participantes que compartan sus pensamientos. Concluya diciendo que ahora podemos empezar a ver cómo la sociedad crea reglas muy diferentes para el comportamiento de los hombres y de las mujeres. Explique que estas reglas a veces reciben el nombre de «normas de género» porque definen lo que es «normal» que las mujeres y los hombres piensen, sientan y hagan. Explique que estas reglas restringen la vida de las mujeres y de los hombres al encerrar a los hombres dentro del molde «compórtese como un hombre» y a las mujeres dentro del molde «compórtese como una mujer».
- Cuando estos roles tienen como fin limitar, controlar y restringir, tanto las mujeres como los hombres se ven perjudicados, porque se les quita su autonomía. Estos roles asignados a hombres y mujeres crean presión cuando es difícil seguirlos, y la persona que no se ajusta a ellos suele sufrir distintos tipos de violencia.
- Como discutimos anteriormente, estas reglas/normas son creadas por la sociedad en la que vivimos, nuestras comunidades y nuestros líderes. Nosotras somos parte de estas comunidades que contribuyen a estas normas. Si deseamos cambiar estas características y atributos dañinos, debemos pasar a la acción: podemos comenzar con este proceso de cambio, de manera individual y colectiva, en nuestras casas, iglesias y comunidades, para que podamos vivir una vida sin violencia.
- Debemos cambiar esta dinámica de género si queremos prevenir la violencia sexual y de género.

#### Tarea para el grupo

Reflexione sobre que prácticas usted realiza actualmente que pueden ser perjudiciales para otros. Piense de qué manera lo que usted hace contribuye la creación y consolidación de normas que son dañinas. ¿Cómo puede usted cambiar esto?



## SEMANA 3: PODER, ESTATUS Y VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO

Dé la bienvenida a las participantes, agrádezcuelas que hayan regresado y su compromiso con el curso. Pregúnteles cómo se sienten, cómo les fue durante la semana y dé tiempo para que respondan (entre 5 y 10 minutos).

Comience la sesión con una oración. En las siguientes sesiones, puede invitar a orar a otra participante.

Pida al grupo que intercambien reflexiones sobre la tarea. Si ve a alguna participante dudar, dele ánimo. Dígale que este es un espacio de aprendizaje seguro. Explique que ahora van a estudiar la forma en que la desigualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres, y el desequilibrio de poder y el estatus conducen a prácticas dañinas y a la violencia.

### Parte 1: Poder y estatus

(Tiempo sugerido: 45 minutos)

#### Pasos sugeridos

- Comience la sesión con un juego. Pregunte a las participantes si han jugado a las cartas.
  - Saque la baraja y pídale que le digan el orden jerárquico de las cartas o en qué orden van. (Por ejemplo: el comodín tiene el valor más alto, después sigue el as, el rey/la reina, la jota, el 10, el 9, etc.). Confirme el orden para asegurarse de que haya consenso grupal.
  - Tome una mezcla de cartas con valores altos y bajos. Tome tantas cartas como participantes haya. Muestre las cartas y diga el valor de cada una, sobre la base de lo que decidió el grupo.
  - Pídale al grupo que forme un círculo y baraje las cartas. Entregue una carta boca abajo a cada participante, para que no puedan verla. Cuando cada participante tenga su carta, explique las reglas del juego.
    - La carta de cada persona tiene un valor, según se discutió en grupo, y todos saben el valor de cada una.
    - Cuando se dé la orden, todas deberán ponerse la carta sobre la frente, de manera que las demás puedan verla, pero ellas no.
    - Explique al grupo que deberán tratar a las demás según el valor de su carta. A las personas que tienen una carta de alto valor, deberán tratarlas con respeto, y a quienes tienen una carta de bajo valor, sin respeto.
    - Dé aproximadamente cinco minutos para que interactúen.
    - Observe y ayude con la actividad para que se involucren por completo. Detenga el juego y pídale que vuelvan al círculo. Pregúnteles cómo se sintieron. Ahora pídale que miren su carta.
- Pregunte a las participantes cuyas cartas tienen valor alto cómo se sintieron cuando las trataron con respeto. De ser posible, dé tiempo para que todas comenten.
- Ahora pregunte a las participantes cuyas cartas tienen valor bajo cómo se sintieron con el trato que recibieron. Dé tiempo para que todas ellas comenten.
- Luego, pregunte: «Las personas en nuestras comunidades ¿son tratadas de esta manera? ¿En nuestros hogares? ¿Cómo se valora menos a las personas en nuestras comunidades? ¿En nuestros hogares? ¿Qué se siente cuando alguien nos trata mal?».
- Pregunte a todas las participantes si pudieron escoger la carta que recibieron y quién decidió su valor.
- Concluya diciendo que no tenemos control sobre cómo nacemos (mujer u hombre), que la sociedad nos asigna los roles y las reglas, y que nosotras también desempeñamos un papel en su creación. Sin embargo, tratar a los demás como seres sin valor o dignidad es responsabilidad de cada una de nosotras, y este trato es dañino. Esto es algo que generalmente les pasa a las mujeres: se las trata como si no tuvieran ningún valor en la sociedad. A veces, incluso los hombres reciben el mismo trato, especialmente si están desempleados o tienen alguna discapacidad.
- Estamos aquí para cambiar esto. El cambio debe comenzar por nosotras, ya que somos quienes contribuimos a crear estas normas y estos roles, especialmente cuando hacen daño a las personas y a nuestras comunidades.



## Parte 2: Personas y cosas

(Tiempo sugerido: entre 60 y 90 minutos)

Pase a discutir cómo el desequilibrio de poder puede llevar a la violencia. Esta discusión es importante para que el grupo pueda darse una idea de cómo los desequilibrios de poder en nuestras sociedades pueden hacer vulnerables a las personas, crear una cultura de impunidad y permitir que se lleve a cabo la violencia e, incluso, hacer que normalicemos, asimilemos y justifiquemos la violencia. (Puede que deba explicar lo que significa asimilar creencias). Un individuo asimila creencias, actitudes, perspectivas o valores de un grupo amplio, sin cuestionar o sin darse cuenta de que está siendo moldeado por ellos.

### Pasos sugeridos

- Explique que dirigirá una actividad que las ayudará a entender un poco mejor esta discusión y a aprender de la experiencia.
  - Divida al grupo en tres, con un mínimo de tres participantes por grupo. Si no hay suficientes participantes, el tercer grupo puede tener una sola persona, pero es importante que los grupos 1 y 2 tengan la misma cantidad de participantes.
  - Pida a las integrantes de los grupos 1 y 2 que se pongan una enfrente de la otra, de manera que queden en pareja con alguien del grupo opuesto. Pida al grupo 3 que se pare a un costado y observe.
  - Ahora diga al grupo 1 que son «personas» y que como cualquier persona tienen voz y derechos y pueden hacer lo que quieran y, más importante aún, tienen poder sobre su pareja en el grupo 2.
  - Diga al grupo 2 que son «objetos o cosas» y que no tienen poder, voz ni derechos. Deben hacer lo que la «persona» les ordene y no pueden negarse.
  - Diga al grupo 3 que son las observadoras. Pídale observar la interacción entre las «personas» y las «cosas».
  - Hágales saber que tienen tres minutos y que las «personas» pueden hacer lo que quieran con las «cosas». Al cabo de los tres minutos, pídale que alternen los roles con sus parejas y que sigan las mismas reglas.
- Finalmente, pida a los tres grupos que regresen a sus lugares y haga las siguientes preguntas para facilitar la discusión.
  - ¿Cómo la trató la «persona»? ¿Cómo se sintió? ¿Se sintió sin poder? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo trató a su «objeto o cosa»? ¿Qué sintió al tratar a alguien así? ¿La hizo sentir poderosa? ¿Por qué sí o por qué no?
  - ¿Por qué las «cosas» obedecieron a las «personas»? ¿Hubo «cosas» o «personas» que se resistieron al ejercicio?
  - En su vida diaria, ¿otras personas la tratan como a una «cosa»? ¿Quién? ¿Por qué? En su vida diaria, ¿trata usted a alguien como a una «cosa»? ¿A quién? ¿Por qué?
  - Para las observadoras: ¿Qué sintió al no hacer nada? ¿Sintió el deseo de intervenir en lo que estaba sucediendo? De ser así, ¿qué cree usted que pudo haber hecho?
  - Si hubiese tenido la oportunidad de escoger entre los tres grupos, ¿qué grupo hubiera escogido y por qué?

- ¿Por qué se tratan así las personas?
- ¿Los hombres en sus comunidades pertenecen a alguno de estos tres grupos? ¿A qué grupo? Ustedes como mujeres, ¿pertenecen a alguno de estos tres grupos? ¿A cuál? ¿Por qué cree que esto es así?
- ¿Qué podemos hacer para asegurarnos de que los diferentes grupos de hombres y mujeres vivan en un mundo equitativo en donde puedan gozar de las mismas oportunidades, de un trato igualitario y de los mismos derechos?
- Señale las maneras controladoras, dominantes y, a veces, violentas de cómo las «personas» tratan a las «cosas». Pregúntele por qué actuaron de esa manera. ¿Se les dio la instrucción de que debían comportarse de forma nociva?
- ¿Hubo alguna similitud cuando se revirtieron los roles? ¿Cuál? (Cuando las «cosas» asumen el papel de «personas» después de haber experimentado el maltrato, generalmente tienden a imitar el comportamiento e incluso pueden ser más dañinas.)
- También podemos ver cómo nuestros hijos imitan algunos de estos comportamientos. Los niños aprenden a ser hombres viendo y escuchando cómo se comportan los hombres, y las niñas aprenden a ser mujeres de la misma manera. Aprenden que uno es más dominante y tiene más poder que el otro y que, lamentable, tal vez no tengan voz para refutar esto. Generalmente, asimilan esto como una norma y la perpetúan.
- Las mujeres también pueden asimilar e imitar los comportamientos dañinos cuando hay cambios de poder dentro del hogar o la comunidad. Al mismo tiempo, las mujeres tienden a asimilar la idea de que son «débiles», «subordinadas» y que «no tienen voz». Esto las hace vulnerables y las pone en riesgo.
- Mencione específicamente cómo se utilizan el poder y los roles de género para justificar la violación marital. La creencia de que el esposo tiene derecho sobre el cuerpo de su esposa se ha internalizado tanto que la mayoría de las personas no lo consideran una violación.
- Señale que incluso los hombres que no son violentos no hacen nada para intervenir o hablar con sus compañeros, al igual que hicieron las «observadoras» del ejercicio. Esto ocurre principalmente porque este uso del poder se considera un comportamiento aceptable, y las reglas no escritas de nuestra comunidad nos llevan a callar aun cuando vemos algo que no está bien. Sin embargo, como personas de fe, las Escrituras nos dicen que debemos alzar nuestra voz en contra de las injusticias.
- Pida a las participantes que sigan reflexionando sobre el vínculo dinámico poder y la violencia, y la desigualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres

### Tarea para el grupo

Reflexionen sobre cómo la dinámica de poder afecta su vida diaria, sus relaciones y la vida en la comunidad. ¿Cómo se puede cambiar esto? ¿Cómo sería la vida si se tratara a todas las personas por igual? ¿Qué puede hacer cuando está en posición de observadora?

## SEMANA 4: LA FE Y LA VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO

Esta semana, vamos a explorar un poco más lo que dicen la Biblia sobre el género, la igualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres y la violencia sexual y de género. Como personas de fe, necesitamos aprender la palabra de Dios y aplicarla en nuestra vida diaria.

Comience la sesión con una oración. Invite a orar a una de las participantes. En las siguientes sesiones, puede invitar a orar a otra participante.

### Parte 1: La igualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres y la fe

(Tiempo sugerido: 60 minutos)

Hemos estado discutiendo el género, el desequilibrio de poder entre los géneros y la desigualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres. Ahora veamos cómo la Biblia describe la creación del ser humano.

#### Pasos sugeridos

- Invite a alguien del grupo a leer en voz alta Génesis 1:26–28, pueden usar una Biblia o ir a la página 36 al final de este documento. «Si las participantes no saben leer, léalo usted en voz alta».
  - Lea el pasaje un par de veces, haciendo énfasis en las secciones clave «(Hagamos.... a su imagen...)...etc.»
  - Deles un par de minutos y pídale que reflexionen sobre este pasaje.
  - Ahora divida a las participantes en tres grupos y pídale que reflexionen sobre lo siguiente.
    - ¿Qué fue lo primero que pensaron al oír el pasaje?
    - ¿Qué significa para una mujer y un hombre ser creados a imagen de Dios? ¿Significa que ambos son iguales? ¿Significa que uno tiene más poder o es más importante que el otro?
    - Nosotros como hombres y mujeres, ¿nos dominamos el uno al otro? ¿Es esto lo que Dios les dijo a Adán y Eva en la creación? (Génesis 1:28) Si Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen, como seres iguales, pero con diferentes dones, roles y habilidades, ¿de dónde nace la desigualdad? ¿Qué hizo que se rompieran las relaciones entre los hombres y las mujeres y se volvieran nocivas?
    - ¿Se puede restaurar esta relación? ¿Se pueden cambiar los elementos nocivos de ser un hombre o una mujer, el desequilibrio de poder, la desigualdad de derechos, oportunidades y valoraciones de ambos «hombres y mujeres» si aspiramos a vivir de la manera en que fuimos creados?

- Haga énfasis en que, en el momento de la creación, tanto el hombre como la mujer fueron creados a imagen de Dios: iguales en poder y en valor, pero con diferentes roles, responsabilidades, habilidades, etc.
- Después de la creación, Dios bendijo a Adán y Eva y les dijo que ejercieran dominio sobre la creación, no el uno sobre el otro, como ocurre en nuestras relaciones hoy en día. Dios no creó a Adán para ser superior a Eva o viceversa.
- El pecado nos separó de Dios y el uno del otro. Es después de la caída que vemos a Dios darles órdenes a Adán y a Eva sobre sus roles (Génesis 3:14–19, véase pág. 36). Así vemos que la desigualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres y el desequilibrio de poder son resultados del pecado y no la intención de Dios en el momento de la creación. Por lo que debemos trabajar para restaurar esta imagen, ya que podemos ver que nos está llevando a comportamientos nocivos y violentos que afectan a las personas, en especial, a las mujeres y las niñas.
- Lea también Gálatas 3:28 en este contexto (véase pág. 37) para explicar que todos somos iguales antes Dios, hijos de Dios. «No hay varón ni mujer; porque todos somos uno en Cristo».
- ¿Podemos imaginar cómo seríamos «las mujeres y los hombres» si viviéramos de acuerdo a la intención que Dios tuvo para nosotros, si tratáramos a los demás como personas creadas a imagen de Dios? (Como facilitadora, deberá tomar nota de los comentarios que hagan las participantes sobre este punto, para poder recordárselos en la discusión de la siguiente semana.)



## Parte 2: Relaciones

(Tiempo sugerido: 60 minutos)

Hemos visto la intención de Dios para el hombre y la mujer, y entendemos lo que significa ser creados a imagen de Dios. Es importante que analicemos nuestras relaciones y reflexionemos sobre las enseñanzas de la Biblia. Sabemos que en nuestra vida diaria hemos utilizado la Biblia para moldear nuestras relaciones. Por experiencia, sabemos que algunas de las Escrituras han sido usadas para apoyar prácticas nocivas. Es importante reflexionar sobre las Escrituras que solemos escuchar y comprenderlas en el contexto de la creación de Dios y la creación del hombre y de la mujer a imagen de Dios.

### Pasos sugeridos

- Guíe al grupo en una reflexión de los pasajes que se suelen utilizar cuando se habla sobre las relaciones, como Efesios 5:21–33 (véase pág. 37). Lea estos pasajes lentamente para que el grupo los entienda y luego pueda hacer una reflexión.
- Divida a las participantes en dos grupos y pídale que reflexionen sobre los siguientes dos aspectos del pasaje.
  - Grupo 1: ¿Qué significa para una esposa someterse a su esposo? ¿Es un acto de amor o debe hacerlo a la fuerza? ¿Cómo se somete la Iglesia a Cristo?
  - Grupo 2: ¿Qué significa para un hombre amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia? ¿Se refleja esto en cómo usted es amada hoy?
  - Deles cinco minutos para reflexionar y discutir en grupo y otros cinco minutos para compartir sus pensamientos con las demás.
- Si hemos de amarnos el uno al otro, así como Cristo nos amó a nosotros, ¿acaso no debemos dar lo que esperamos recibir, como amor y respeto? ¿No debemos entonces tratarnos con cariño, con gracia y promover primero los intereses de los demás, apoyando y sirviendo al otro? ¿Qué estamos haciendo mal? ¿Por qué se utiliza este acto de sumisión para apoyar la violación marital? ¿Es esto a lo que Pablo se refería?
- ¿Acaso nuestro acto de sumisión a Jesús no es un acto de amor? Entonces, ¿por qué se considera la sumisión como un acto de derrota o de inferioridad? ¿Por qué se asocia la sumisión con la idea de que si no es voluntaria debe ser exigida, forzada y obtenida a cualquier precio?
- Si los esposos deben amar a sus esposas, así como Cristo amó la Iglesia que dio su vida por ella, ¿Qué significa eso para usted como mujer? ¿Cómo esposa?



- ¿Significa que los hombres/sus esposos deben crear un espacio para que usted como mujer tenga el derecho de disfrutar una vida abundante? ¿Deben crear un espacio para que usted tome decisiones que afectan su vida, cuerpo y salud reproductiva?
- La Salvación es para todos y la vida abundante es para todos (Juan 10:10, véase pág. 36). Al haber visto lo que se describe como los roles de las mujeres y de los hombres, es claro que las mujeres a menudo experimentan una vida sin dignidad y no una vida abundante. El ser controlada, golpeada, violada, humillada y tratada como inferior no parece ser abundancia. Esto no es aceptable: no es el Evangelio y debe de cambiar.
- Si somos cristianas, debemos seguir el modelo de Jesucristo y buscar ser más como él. En estos pasajes, vemos que él es también el modelo que debemos seguir para nuestras relaciones. Él trató a los demás con respeto, dignidad y amor. Él trató a las mujeres como seres iguales a él, habló en contra de la injusticia, fue humilde, fue un líder con corazón de servicio y dio un poco de sí mismo a aquellos a quienes amaba. Es importante que podamos reflexionar si estas características y atributos están presentes en nuestras vidas y en nuestras relaciones. Si no lo están, ¿qué podemos hacer para forjar relaciones cristocéntricas?
- Como mujeres, ¿qué debemos hacer para vivir de esta manera? ¿Cómo podemos experimentar el amor abundante de Dios en nuestras vidas y en nuestras relaciones? Esta es la intención de Dios para nosotras. Somos valiosas, somos importantes, somos hermosas y aún más importante es que somos amadas por el Creador de todas las cosas. La intención de Él es que tengamos vida y vida abundante «Juan 10:10, véase pág. 36».
- No es imposible lograr la igualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres, no es un concepto occidental. El propósito de Dios en su creación es que vivamos en amor y armonía los unos con los otros y con Él. La violencia no es algo que agrada a Dios y no es aceptable que como personas de fe la utilicemos o experimentemos.
- Debemos cambiar la manera en que pensamos, y también debemos cambiar el ejemplo que le damos nuestros niños y niñas, a nuestros hijos e hijas. Desde temprana edad les enseñamos que los niños y niñas tienen un valor diferente, pero así no fue como Dios los creó.
- Como mujeres de fe, debemos aceptar que Dios nos hizo importantes y valiosas y que somos apreciadas ante los ojos de Dios. Enseñemos lo mismo a nuestros hijos e hijas, y esperemos lo mismo de nuestras parejas. Trabajemos juntos para crear una relación que refleje esto en todo lo que somos y hacemos.

### Tarea para el grupo

Reflexione sobre Génesis 1:26–28. ¿Cómo serían nuestras vidas, si ellas reflejaran la intención inicial de Dios en la creación? ¿Qué puede hacer para restaura esta imagen de la que habla el pasaje en usted misma, en sus relaciones y en su comunidad?

## SEMANA 5: REFLEXIÓN SOBRE EL PASADO PARA PODER AVANZAR

Esta es la última semana del grupo de mujeres y es importante que reflexionemos sobre todo lo que hemos estado discutiendo. Es vital que reflexionemos sobre cómo se relaciona esto con la vida, las experiencias y esperanzas de las participantes, para poder caminar hacia una vida libre de violencia. Después de esta semana, el grupo se reunirá con el grupo de hombres, que también ha estado experimentando un proceso similar. Esta es una ocasión especial para poder dialogar con los hombres, para que las mujeres puedan compartir sus pensamientos y reflexiones y para que ambos grupos puedan imaginar juntos una comunidad libre de violencia.

Comience la sesión con una oración. Invite a orar a una de las participantes. En las siguientes sesiones, puede invitar a orar a otra participante.

### Parte 1: Recordando el pasado...

*(Tiempo sugerido: 60 minutos)*

Usted va a guiar a las mujeres en una actividad para motivarlas a reflexionar sobre sus vidas. A medida que haga estas preguntas, preste mucha atención a sus respuestas, para poder facilitar una discusión significativa.

#### Pasos sugeridos

- Diga al grupo que viajarán en el tiempo a su infancia y que reflexionarán sobre su experiencia al crecer. Para lograrlo, hay que adoptar una actitud abierta y honesta, con sí mismas y con las demás. Está bien si alguien no quiere compartir su experiencia, pero es importante que sepan que se encuentran en un espacio seguro.
- Invite a las participantes a sentarse en un círculo y usted siéntese fuera de él. Haga las siguientes preguntas:
  - ¿Qué es lo más difícil de ser mujer/niña en...? [inserte el nombre del país o de la comunidad que corresponda.]
  - ¿Qué es lo que más recuerdan sobre crecer siendo una niña en...? [inserte el nombre del país o de la comunidad que corresponda.]
  - ¿Qué les gustaba de ser niñas?
  - ¿Qué no les gustaba? ¿Qué era lo más difícil de ser una niña?
  - ¿Para las mujeres aquí en ... [inserte el nombre del país o de la comunidad que corresponda], qué derechos son más difíciles de ejercer?
  - ¿Qué les gustaría decirles a los hombres que los ayude a entender mejor a las mujeres?
  - ¿Qué se les hace difícil entender sobre los hombres?
  - ¿Cómo pueden los hombres apoyar el empoderamiento de las mujeres?
  - ¿Cómo pueden los hombres ser mejores aliados de las mujeres?
  - ¿Hay algo que les gustaría no volver a oír decir sobre las mujeres?
  - ¿Qué hombres influyen de manera positiva en su vida? ¿Por qué influyen de manera positiva?
  - ¿Qué mujeres influyen de manera positiva en su vida? ¿Por qué influyen de manera positiva?
  - ¿Hay algún versículo de la Biblia que las hagan sentirse protegidas, apoyada o alentadas como mujeres?
  - ¿Hay algún versículo de la Biblia que sientan que quita poder a las mujeres o que se usa en contra de las mujeres porque se malinterpreta?
- Tome nota de las respuestas más importantes para compartirlas con el grupo de hombres durante la sesión de la semana 6.
- Comente que de las observaciones se desprende que, como mujeres y niñas, han vivido cosas buenas y cosas malas en esta comunidad en particular y que, por lo general, esta suele ser la experiencia de las mujeres en todo el mundo. Desafortunadamente, según las investigaciones, una de cada tres mujeres/niñas experimentará violencia física o sexual en su vida. Esta es una triste realidad para las mujeres. Sin embargo, es algo inaceptable.
- Si queremos que esta situación se revierta, necesitamos también que los hombres comiencen a cambiar sus comportamientos, que los hombres violentos comiencen a condenar la violencia, que los hombres que se quedan callados comiencen a hacer oír su voz, y que los líderes de fe y las comunidades se pronuncien en contra de la violencia sexual y de género. Esto debe comenzar ahora, y este grupo es una parte fundamental de este trabajo en esta comunidad en particular.
- Nosotras, como mujeres, podemos apoyar a las personas sobrevivientes de la violencia sexual y de género, en lugar de contribuir al estigma culpándolas o avergonzándolas. Ellas no tienen la culpa. Ellas necesitan apoyo, no ser estigmatizadas. Y, como hemos aprendido en este proceso, el estigma no es algo aceptable. El estigma hará que las mujeres guarden silencio y que les sea difícil transitar la vida y acceder a los servicios que necesitan (como los servicios de salud y legales). También ayuda a los perpetradores a cometer actos de violencia con impunidad.
- Explique al grupo que volverán a discutir algunas de las respuestas para decidir juntas lo que les gustaría compartir durante la sesión de la semana 6 con el grupo de hombres.
- Concluya esta sesión diciendo que es importante dialogar para compartir nuestras experiencias y nuestros pensamientos y así poder crear un cambio y tener un impacto. Para ello, debemos crear espacios seguros, donde las personas puedan hablar de sus experiencias sin temor. Todas las personas aquí se han visto afectadas de alguna manera por la desigualdad en los roles de género y por la idea de que las mujeres no son importantes: es lo que nos han enseñado nuestros padres, nuestras iglesias, nuestras parejas y nuestras comunidades. Sin embargo, como ya lo hablamos, este no fue el propósito de Dios. Este es resultado del pecado y debemos trabajar hacia la restauración.

## Parte 2: Aspiraciones de cambio

(Tiempo sugerido: 30 minutos)

En esta sesión, reflexionaremos sobre las discusiones acerca del género y de los roles de género de la semana 2 y exploraremos alternativas para algunos de los atributos y características que se mencionaron anteriormente. Si somos conscientes de los cambios que hay que hacer, sabremos qué cosas debemos cambiar para lograrlo.

En esta sesión, nos enfocaremos en las aspiraciones de este grupo al imaginar una alternativa donde no se acepte la violencia.

### Pasos sugeridos

- Invite a las participantes a volver al grupo. Dígalas que van a imaginar una comunidad ideal, una manera diferente de ser mujeres y hombres.
- Divida al grupo en dos. Pídale que discutan lo siguiente y luego compartan lo discutido con las demás.
  - Grupo 1: Si usted ha de ser una mujer/niña según el propósito de Dios en su creación, ¿qué tipo de mujer sería? ¿Qué características o atributos poseería? Ejemplos: ella tendría confianza de sí misma, ejercería un papel de liderazgo, sería un miembro importante de la sociedad, tomaría decisiones a la par de los hombres, no aceptaría la violencia, etc.
  - Grupo 2: Si los hombres fueran hombres como Cristo, ¿cómo se reflejaría eso hoy? Ejemplos: no serían violentos, participarían en los quehaceres del hogar y el cuidado de los niños, no abusarían de las mujeres, no las dominarían, etc.
- Una vez que los grupos hayan intercambiado ideas, lea de nuevo algunos de los aspectos claves. Dígalas que esto se puede lograr si nos comprometemos a trabajar a favor del cambio y con la gracia de Dios. Debemos desaprender las cosas nocivas que nos han enseñado, tanto a las mujeres como a los hombres.

## Parte 3: Queridos hombres...

(Tiempo sugerido: 30 minutos)

Estamos casi por terminar las cinco semanas y ha llegado la última sesión de esta parte del proceso. Es importante que puedan transmitir un mensaje común a los hombres cuando se reúnan con ellos durante la sesión de la semana seis. Facilite una sesión con el grupo para definir cuál será este mensaje. Es importante que este sea claro, honesto y orientado a la acción.

### Pasos sugeridos

- Explique esta actividad al grupo. Dígalas que definirán su mensaje para poder compartirlo con el grupo de hombres cuando se reúnan con ellos durante la próxima semana. Si bien muchas de las experiencias que las mujeres han tenido con los hombres no han sido siempre positivas, muchos hombres se han aliado con las mujeres para hablar en contra de la violencia sexual y de género.
- El mensaje para los hombres debe ser honesto, claro y llevar a acciones concretas que los hombres pueden poner en práctica como respuesta.
- Pida al grupo que discuta lo siguiente y comparta sus pensamientos con todas las demás.
  - ¿Qué quieren decirles a los hombres? ¿Cuáles han sido sus experiencias hasta ahora? ¿Qué tienen para decir sobre dicha experiencia?
  - ¿Qué les gustaría decir sobre el uso de la violencia por parte de los hombres?
  - ¿Qué quieren que los hombres escuchen sobre la lucha y los retos propios que ellos como hombres afrontan? ¿Cómo pueden animarlos a dialogar?
  - ¿Qué les gustaría que cambien?
  - ¿Cómo quieren que mejoren su relación con ustedes?
  - ¿Qué están dispuestas a hacer para lograrlo?
- Mientras responden a estas preguntas, tome notas de los comentarios de las participantes. Intente entender las respuestas. Resúmalas en un par de párrafos que pueda leer en voz alta. Lea el resumen y pida la aprobación del grupo para utilizarlo durante la última semana.
- Pregunte al grupo quién estaría dispuesta a compartir este mensaje con los hombres y dé los últimos toques al mensaje.
- Explique la importancia del dialogo como parte vital del compromiso para el cambio. Todos debemos comprometernos con este proceso. A pesar de que las víctimas son predominantemente mujeres, hay muchas formas en que las mujeres pueden cambiar para que no se promuevan o se enseñen las ideologías nocivas, el culpar a las víctimas y otras prácticas que causan daño.





### Conclusión de las sesiones con el grupo de mujeres

(Tiempo sugerido: 15 minutos)

Aquí concluyen las sesiones como grupo. Es importante que haya un tiempo para reflexionar sobre su recorrido juntas. Luego invite a las participantes a reflexionar sobre su experiencia personal durante las últimas cinco semanas. Deles tiempo para que piensen en lo siguiente:

- ¿Qué cosas han sido buenas/positivas acerca de este recorrido?
- ¿Qué ha cambiado? ¿Cómo ha impactado esto en nuestras vidas y nuestras relaciones?
- ¿Qué cosas fueron difíciles durante este proceso? ¿Qué cosas son más difíciles de cambiar?

Invite a las participantes a compartir con el resto del grupo sus reflexiones sobre estas preguntas. Concluya la sesión una vez que todas hayan hablado.

### Pasos sugeridos

- Agradezca a cada mujer por su fiel participación durante este proceso. Invite a las participantes a seguir involucradas con sus iglesias locales y sus comunidades en la prevención y la respuesta a la violencia sexual y de género.

- Las personas sobrevivientes necesitan nuestro apoyo. Anime a las participantes a continuar apoyando a las personas sobrevivientes y a no estigmatizarlas.
- Es difícil cambiar los comportamientos, así que deben continuar reflexionando sobre sus propias vidas e involucrando a los demás. Pídale que piensen en cómo pueden continuar con estas discusiones por su propia cuenta y en sus propias iglesias. Sugiera que se pongan de acuerdo con el grupo de su iglesia o de mujeres para continuar con estas sesiones.
- Explique la importancia de la sesión conjunta que tendrán con los hombres y anime a todas a participar en ella.
- Recuérdeles que fueron creadas a imagen de Dios, que son valiosas para Él y que nunca deben olvidarlo.
- Para terminar, invite a alguien del grupo a orar y encomendar la vida de todas las personas a Dios.
- Agradézcales nuevamente e infórmeles la hora y el lugar de la última sesión.

Con esto se completan las cinco sesiones del grupo de mujeres. Como facilitadora, guarde las notas de las sesiones, que serán de mucha utilidad. Compártalas con el facilitador del grupo de hombres y con su supervisor.

# LAS SESIONES FACILITADAS: GRUPO DE HOMBRES

## Descripción

Tiempo sugerido por sesión: entre 90 y 120 minutos. Número máximo de participantes: entre 8 y 10 personas.

Semanas 1 a 5 en grupos del mismo sexo. Los grupos de mujeres y hombres se reúnen juntos en la semana 6.

Materiales para el facilitador: una Biblia, papel o un cuaderno (para tomar notas), tarjetas o notas autoadhesivas para las actividades, una baraja de cartas y una copia del manual «Transformando masculinidades».

## SEMANA 1: INTRODUCCIÓN Y CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO

Dé la bienvenida a los participantes a la primera de las seis sesiones del programa y agrádezcles por haberse hecho el tiempo para participar en este proceso. Si le parece bien, invite a orar a alguien para dar comienzo al curso.

Dependiendo de la hora, puede ser buena idea que canten una canción juntos, como una actividad de animación.

### Introducción

- Dado que el mismo grupo se reunirá todas las semanas, se recomienda que los participantes se empiecen a conocer.
  - Pida a los participantes que formen parejas y se tomen dos minutos para conocer a su compañero.
  - Dígales que deberán presentar a su nuevo amigo al resto del grupo, compartiendo la siguiente información:
    - Su nombre
    - Qué le gusta hacer en su tiempo libre
    - Su comida favorita
    - La razón por la cual se unió a este grupo
  - Deles cinco minutos y pídale a las parejas que se presenten al resto del grupo.
  - Preséntese usted también y agrádezcles por participar.
- Es importante que entre todos los participantes establezcan una serie de acuerdos para llevar a cabo las sesiones.
  - He aquí algunas sugerencias: apagar los teléfonos o ponerlos en silencio, respetar las opiniones de los demás, tener cuidado de no hacer comentarios que puedan lastimar a otras personas, ser puntuales, comprometerse a asistir a las seis sesiones del proceso.
  - Para más información sobre esta actividad, consulte los consejos para la facilitación del manual «Transformando masculinidades».
- Dedique unos minutos para explicar los objetivos y el proceso. Explique lo siguiente:
  - Los diálogos comunitarios son una serie de diálogos y reflexiones que se desarrollan durante seis semanas, en las que se crea un espacio para el empoderamiento y la transformación personal.
  - Cada semana, el grupo discutirá y reflexionará sobre temas relacionados con el género, las masculinidades, la violencia sexual y de género y la fe, y aprenderá a aplicar estas reflexiones en su vida y relaciones personales.
  - Se espera que los participantes dediquen dos horas de su tiempo, una vez por semana, durante seis semanas. El día de reunión será escogido entre todos los miembros del grupo.
  - Las sesiones grupales de mujeres y de hombres se realizan en paralelo durante las primeras cinco semanas. En la sexta semana, se unifican en un grupo mixto.
  - Este es un espacio seguro para mantener conversaciones. Si alguien no se siente seguro, pídale que hable con usted en privado.
  - Deje claro que este no es un espacio para culpar a las mujeres, sino para que los hombres recuerden que Dios creó a las mujeres a su imagen; iguales, valiosas y buenas. Es un espacio en el que se los animará, empoderará, desafiará y transformará.
  - Si alguna de las discusiones es traumática o provoca algún malestar, deberán hablar con usted, para que usted pueda seguir los pasos necesarios. Si alguien quiere compartir su experiencia de violencia, pídale que hable con usted en privado y bríndele información pertinente sobre servicios de apoyo.
- Pregunte a los participantes si tienen alguna duda. Hágase tiempo para abordar cualquier inquietud y aclarar dudas antes de continuar.

## Parte 1: ¿Por qué es importante abordar la violencia sexual y de género?

(Aproximadamente 60 minutos)

- Es fundamental que los participantes comprendan por qué es necesario hablar sobre la violencia sexual y de género y cómo afecta la vida de las personas.
  - Invítelos a compartir historias de sus comunidades sobre cómo la violencia sexual y de género ha afectado la vida de las mujeres. Deles tiempo para compartir un par de historias y pregúnteles qué impacto tuvo la violencia en la vida de la persona sobreviviente. ¿Son comunes estos incidentes? ¿De qué maneras afectan a la víctima?
  - Después de que hayan contado sus historias, pregúnteles qué sintieron al escucharlas. ¿Se sienten identificados con alguna de ellas? De ser así, ¿de qué manera? Como hombres, ¿qué sienten cuando oyen decir que un hombre ha ejercido violencia contra una niña o una mujer?
  - ¿Qué dice su fe sobre el sufrimiento? ¿Se complace Dios con el sufrimiento? Utilice un lenguaje apropiado.
  - Lea los siguientes versículos de la Biblia y deles tiempo para reflexionar.
    - 1 Corintios 12:12–27 (véase págs. 36–37)
  - Después de cinco minutos, invítelos a compartir sus puntos de vista sobre las historias que han escuchado.
- Concluya diciendo que esa no es la manera en que Dios quiere que las personas vivan. La violencia sexual y de género no glorifica a Dios. Afecta a toda la comunidad y causa más sufrimiento a las personas. Esto no es aceptable y debe cambiar. Es por esta razón por la que debemos hablar del tema, ya que muchas mujeres y niñas la sufren en silencio. También hay hombres que experimentan violencia, incluso violencia sexual de parte de otro hombre, y que sufren a causa del estigma y de la vergüenza.
  - ¿Qué dicen las leyes de su país sobre esto?
    - Hable sobre las leyes de su país que abordan la violación y la violencia doméstica específicamente.
    - Discuta cuál es la pena por incumplir estas leyes.
    - Si los participantes no conocen estas leyes, enséñelas. Anímelos a informarse sobre las leyes, las políticas y los derechos relacionados con la violencia sexual y de género.
  - Concluya la charla diciendo que la violencia sexual y de género no solo va en contra de nuestra fe, sino también en contra de las leyes de nuestro país: es decir, constituye un delito penal. Es evidente que este problema causa un gran sufrimiento y por esa razón estamos aquí para discutir el tema. Es por ello que los invitamos a comprometerse con el proceso de transformación y a dedicar su tiempo durante las siguientes cinco semanas.



## Parte 2: ¿Cuáles son algunas de las causas fundamentales de la violencia sexual y de género?

(Aproximadamente 60 minutos)

Comience la sesión explicando por qué es importante comprender las causas fundamentales de la violencia sexual y de género.

- Si no comprendemos las causas fundamentales, es difícil entender, prevenir o tratar el problema.
- Así como cuando vamos al médico porque estamos enfermos, una cosa son los síntomas y otra cosa es la causa. Por ejemplo: La fiebre "el síntoma" puede deberse a una infección "la causa", pero la infección no se cura con un medicamento para la fiebre.
- Pida a los participantes que formen parejas y discutan lo que consideran que son las consecuencias de la violencia sexual y de género.
- Luego, vuelva a reunir al grupo para que comenten sus ideas sobre las consecuencias. Dibuje un árbol en el suelo o en una hoja y escriba las distintas consecuencias de la violencia sexual y de género en las ramas y hojas del árbol. Por ejemplo: muerte, enfermedad, estigma, problemas de salud mental, problemas económicos, discapacidad, etc.
- Entre las razones por las cuales es importante comprender las consecuencias de la violencia sexual y de género se encuentran las siguientes:
  - Saber distinguir las causas y las consecuencias.
  - Comprender que las consecuencias de la violencia sexual y de género no son sólo físicas o sexuales, ya que esta afecta todos los aspectos en la vida de una persona, de su familia y de la sociedad en general.
  - Nos ayuda a cada uno a reflexionar sobre cómo la violencia sexual y de género nos afecta personalmente en aspectos que no son solo físicos.
- Ahora pídeles que vuelvan a formar parejas con la persona que trabajaron antes y que consideren las causas fundamentales de la violencia sexual y de género.
  - Ayúdelos a que piensen más allá de «la cultura», «la forma de vestir de las mujeres», «el consumo de alcohol», etc. y hágales preguntas para ayudarlos a llegar a la raíz del problema.
  - Si alguien dice: «Es por la forma en que se visten las mujeres», pregunte lo siguiente: «Si las mujeres se vistieran diferente, ¿no sufrirían violencia sexual y de género? ¿Y cómo se visten las mujeres en [nombre alguna comunidad]? ¿Cómo contribuye esto a la violencia sexual y de género?».
  - Si mencionan el alcohol, pregunte: «Si las personas dejaran de consumir alcohol, ¿acabaría la violencia sexual y de género? ¿Acaso todas las personas que consumen alcohol golpean a sus parejas o abusan sexualmente de ellas, etc.?».
  - Como facilitador, es importante que los ayude a entender que la desigualdad de derechos, oportunidades y valoraciones de hombres y mujeres y el desequilibrio de poder entre los géneros conduce a la violencia sexual y de género, y que estos elementos son parte de nuestro día a día, de nuestra cultura, de nuestra manera de interpretar la Biblia, etcétera.

- Ayude a que los participantes comprendan que existen factores que no son causas, pero que promueven o fomentan la violencia sexual y de género al crear un ambiente habilitador, por ejemplo, los conflictos o la corrupción, ya que aumenta la vulnerabilidad de las personas y crea un espacio para la impunidad.
- Asimismo, el consumo de alcohol es un factor que altera el pensamiento de las personas y esto, junto a actitudes dañinas preexistentes, puede contribuir a que una persona utilice el poder para golpear o abusar sexualmente de su pareja o de alguien en su comunidad.

### Conclusión

Debemos transformar nuestras propias actitudes, comportamientos y conocimientos sobre este asunto para trabajar con otros hombres y niños, para enfrentar el problema y abordar las ideas nocivas de la masculinidad. Las mujeres también desempeñan un papel clave en la perpetuación de estas ideas nocivas sobre género y masculinidad. Ellas les inculcan distintos valores a sus hijos desde temprana edad: si eres niño, eres superior; si eres niña, no vales nada. Esto debe cambiar.

Los hombres suelen ser los principales perpetradores de la violencia sexual y de género. ¿Qué dice esto sobre ellos? Es importante cambiar esta narrativa y esforzarnos por lograr una comunidad donde los hombres trabajen junto a las mujeres para poner fin a la violencia sexual y de género, comenzando por sus propias vidas, sus familias y sus comunidades.

Es importante que las mujeres conozcan las distintas formas en que la violencia sexual y de género afecta sus propias vidas y que comprendan la razón por la cual deben ser parte de la respuesta.

Es esencial que nuestra iglesia rompa el silencio sobre la violencia sexual y de género y que podamos trabajar en conjunto para abordar este asunto.

Concluya la sesión destacando la importancia de que se comprometan a asistir durante las próximas cinco semanas. Recuérdeles el lugar y la hora de la próxima reunión. Cierre la sesión con una oración.

### Tarea para el grupo

¿Cómo ha afectado la violencia sexual y de género la vida de alguien que usted conoce? ¿Cuál han sido su experiencia de violencia sexual y de género? ¿Ha sido usted violento contra otras personas?



## SEMANA 2: ROLES Y NORMAS DE GÉNERO EN LA VIDA DIARIA

Dé la bienvenida a los participantes, agrádezcales que hayan regresado y su compromiso con el curso. Pregúnteles cómo se sienten, cómo les fue durante la semana y dé tiempo para "que respondan (entre 5 y 10 minutos).

Comience la sesión con una oración. Invite a orar a uno de los participantes. En las siguientes sesiones, puede invitar a orar a otro participante.

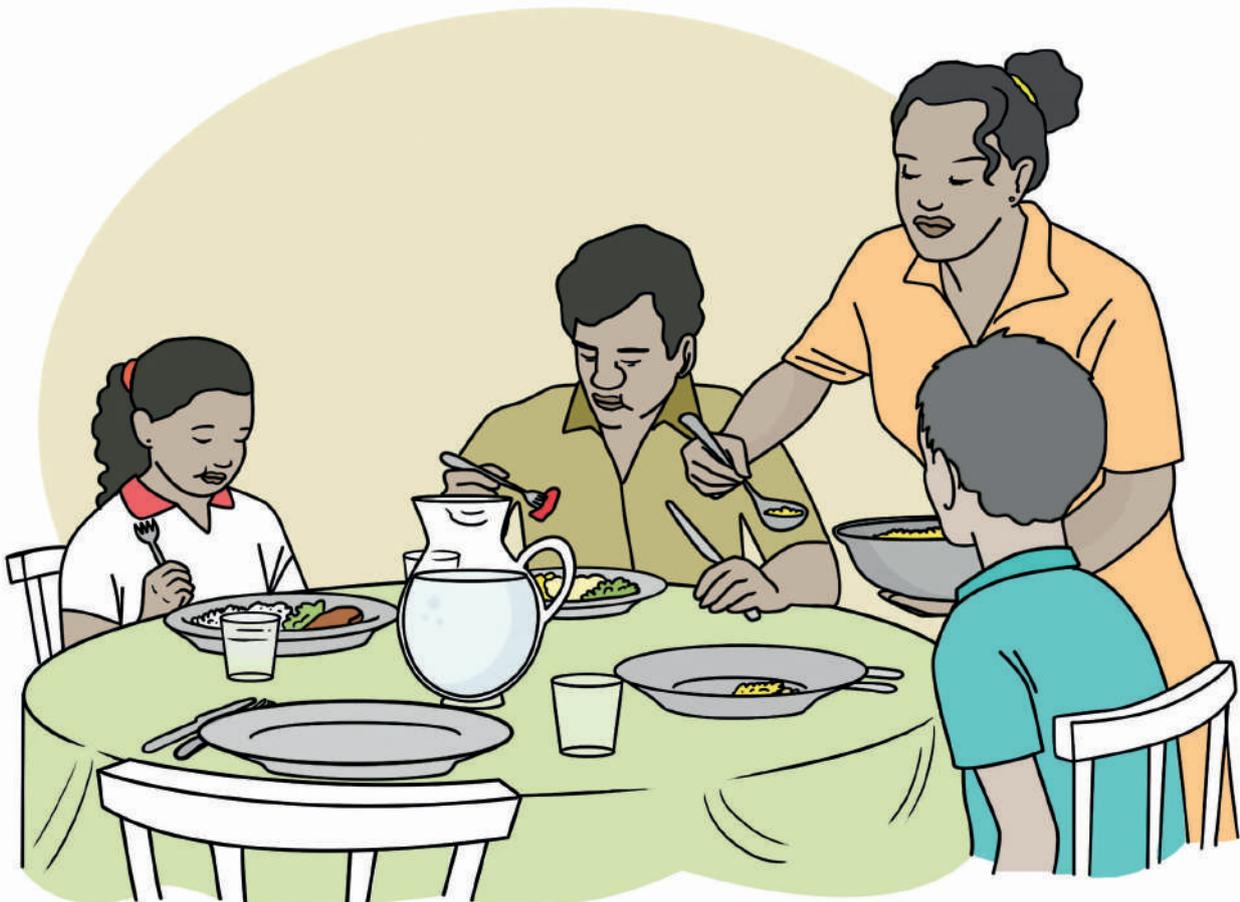
Invítelos a compartir las reflexiones de la tarea que han hecho en casa. Si ve a algún participante dudar, dele ánimo. Dígale que este es un espacio de aprendizaje seguro.

### Parte 1: Género, roles de género y relaciones

(Aproximadamente 45 minutos)

#### Pasos sugeridos

- Presente la sesión a los participantes. En esta sesión, vamos a explorar nuestras identidades de género. Discutiremos lo que es ser una mujer o un hombre y cómo las identidades de género afectan nuestras relaciones, vidas e interacción con otras personas.
  - Divida al grupo en dos y pídale a los participantes que se sienten con su grupo.
  - Pídale a cada grupo que reflexione sobre las siguientes preguntas. Grupo 1: ¿Qué les gusta de ser hombre? ¿Qué no les gusta de ser hombre? Grupo 2: ¿Qué les gusta de cómo son las mujeres? ¿Qué no les gusta de cómo son las mujeres?
  - El propósito de este ejercicio es ayudarlos a reflexionar y discutir los atributos y las características de ser hombre o mujer, y los privilegios y el poder que tienen o no tienen.
  - Deles diez minutos para discutir el tema e invite a los grupos a compartir sus pensamientos con los demás.
- Concluya la sesión diciendo que, como mujeres y hombres, ambos tenemos privilegios y poder debido a nuestro género. Sin embargo, a menudo, ser mujer se equipara con ser débil, vulnerable y menos importante que los hombres, lo que puede llevar a prácticas nocivas y violencia en el hogar y en las comunidades. Como hombres, se nos considera seres superiores y se nos otorga poder y control sobre las mujeres que están presentes en nuestras vidas. Los hombres generalmente tienen la libertad de hacer lo que quieran y no se involucran en el trabajo doméstico ni en el cuidado de los niños.



## Parte 2: Moldes de género: Compórtese como una mujer, compórtese como un hombre

(Aproximadamente 60–75 minutos)

Agradezca a los participantes por sus honestas reflexiones durante la sesión anterior. Dígalos que quiere analizar la forma en que las normas y los roles de género afectan nuestras vidas, para que puedan entender su importancia en el análisis de la violencia sexual y de género.

- Divida el grupo en dos. Un grupo analizará la expresión «compórtese como un hombre», y el otro «compórtese como una mujer». Distribuya tarjetas o notas autoadhesivas de colores entre los grupos y pídale que anoten sus ejemplos y los peguen en las columnas correspondientes del rotafolio.
- El grupo 1 deberá discutir y responder las siguientes tres preguntas:
  - Dé ejemplos de los mensajes que se les da a los hombres y los niños cuando se les dice que deben comportarse como un hombre o como un niño. «Que sean fuertes, que no muestren sentimientos, que tomen decisiones, que asuman un papel protector, de sostén, de consejero, que impongan disciplina, que pueden tener más de una pareja, que no deben pedir ayuda, que deben controlar las finanzas y a las mujeres de la casa, etc.»
  - ¿De quiénes y de dónde vienen estos mensajes (ej. casa, escuela, etc.)?
  - ¿Cómo se transmiten estos mensajes (por ejemplo, a través de sermones, la radio y la televisión, la escuela, etc.)?
- El grupo 2 deberá discutir y responder las siguientes tres preguntas:
  - Dé ejemplos de los mensajes que se les dan a las mujeres y las niñas cuando se les dice que deben comportarse como una mujer o como una niña. «Que una mujer no puede ser líder, debe tener varios hijos, si no puede, se la deshonra o no se la valora, no debe hablar mucho, debe ser sumisa, obediente y fiel, etc.»
  - ¿De quiénes y de dónde vienen estos mensajes?
  - ¿Cómo se transmiten estos mensajes?
- Pida a los grupos que compartan los principales puntos de discusión. (Pueden relatarlos o hacer una representación grupal.)
- A continuación, pregunte lo siguiente:
  - ¿Qué pasa con los hombres y niños, y las mujeres y niñas que no se ajustan a estos moldes? (*Son golpeados, violados, avergonzados, estigmatizados, acosados, obligados a hacer cosas que no quieren, etc.*)
  - ¿Qué se hace para que tanto hombres como mujeres no se salgan de estos moldes? ¿Qué estrategias, herramientas o medidas se utilizan?
  - ¿Hay hombres y mujeres que no obedecen estos mensajes? ¿Cómo se manifiesta?
  - Entre estos mensajes, ¿hay mensajes perjudiciales para los hombres y las mujeres? (Haga referencia a lo que sucede cuando no se obedecen estos mensajes.)
  - ¿Existen consecuencias específicas para las mujeres y las niñas que desoyen estos mensajes?
- Pida a ambos grupos que reflexionen sobre cómo podrían sentirse las mujeres y las niñas cuando se las trata de esta manera, ya sea porque no se ajustan al molde o para obligarlas a ajustarse al molde.

- También puede preguntar cómo se sienten los hombres y los niños cuando se los obliga a ajustarse a estos moldes. ¿Qué papel juegan las mujeres en obligar a los niños/hombres a ajustarse a estos roles? ¿Qué hacemos cuando los hombres/niños se salen de estos moldes?
- Pida a los participantes que compartan sus pensamientos. Concluya diciendo que ahora podemos empezar a ver cómo la sociedad crea reglas muy diferentes para el comportamiento de los hombres y de las mujeres. Explique que estas reglas a veces reciben el nombre de «normas de género» porque definen lo que es «normal» que las mujeres y los hombres piensen, sientan y hagan. Explique que estas reglas restringen la vida de las mujeres y de los hombres al encerrar a los hombres dentro del molde «compórtese como un hombre» y a las mujeres dentro del molde «compórtese como una mujer».
- Cuando estos roles tienen como fin limitar, controlar y restringir, tanto las mujeres como los hombres se ven perjudicados, porque se les quita su autonomía. Estos roles asignados a hombres y mujeres crean presión cuando es difícil seguirlos, y la persona que no se ajusta a ellos suele sufrir distintos tipos de violencia.
- Como discutimos anteriormente, estas reglas/normas son creadas por la sociedad en la que vivimos, nuestras comunidades y nuestros líderes. Nosotros somos parte de estas comunidades que contribuyen a estas normas. Si deseamos cambiar estas características y atributos nocivos, debemos pasar a la acción: podemos comenzar con este proceso de cambio, de manera individual y colectiva, en nuestras casas, iglesias y comunidades, para que podamos vivir una vida sin violencia.
- Debemos cambiar esta dinámica de género si queremos prevenir la violencia sexual y de género.

### Tarea para el grupo

Reflexione sobre que prácticas usted realiza actualmente que pueden ser perjudiciales para otros. Piense de qué manera lo que usted hace contribuye la creación y consolidación de normas que son dañinas. ¿Cómo puede usted cambiar esto?





## SEMANA 3: PODER, ESTATUS Y VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO

Dé la bienvenida a los participantes, agrádezcales que hayan regresado y su compromiso con el curso. Pregúnteles cómo se sienten, cómo les fue durante la semana y dé tiempo para que respondan (entre 5 y 10 minutos).

Comience la sesión con una oración. Invite a orar a uno de los participantes. En las siguientes sesiones, puede invitar a orar a otro participante.

Invítelos a compartir las reflexiones de la tarea que han hecho en casa. Si ve a algún participante dudar, dele ánimo. Dígale que este es un espacio de aprendizaje seguro. Explique que ahora van a estudiar la forma en que la desigualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres, y el desequilibrio de poder y estatus conducen a prácticas nocivas y a la violencia.

### Parte 1: Poder y estatus

(Tiempo sugerido: 45 minutos)

#### Pasos sugeridos

- Comience la sesión con un juego. Pregunte a los participantes si han jugado a las cartas.
- Saque la baraja y pídale que le digan el orden jerárquico de las cartas o en qué orden van. (Por ejemplo: el comodín tiene el valor más alto, después sigue el as, el rey/la reina, la jota, el 10, el 9, etc.). Confirme el orden para asegurarse de que haya consenso grupal.
- Tome una mezcla de cartas con valores altos y bajos. Tome tantas cartas como participantes haya. Muestre las cartas y diga el valor de cada una, sobre la base de lo que decidió el grupo.
- Pídale al grupo que forme un círculo y baraje las cartas. Entregue una carta boca abajo a cada participante, para que no puedan verla. Cuando cada uno tenga su carta, explique las reglas del juego.
  - La carta de cada persona tiene un valor, según se discutió en grupo, y todos saben el valor de cada una.
  - Cuando se dé la orden, todos deberán ponerse la carta sobre la frente de manera que los demás puedan verla, pero ellos no.
  - Explique al grupo que deberán tratar a los demás según el valor de su carta. A las personas que tienen una carta de alto valor, deberán tratarlas con respeto, y a quienes tienen una carta de bajo valor, sin respeto.
  - Dé aproximadamente cinco minutos para que interactúen. Observe y ayude con la actividad para que se involucren por completo.
  - Detenga el juego y pídale que vuelvan al círculo. Pregúnteles cómo se sintieron. Ahora pídale que miren su carta.
  - Pregunte a los participantes cuyas cartas tienen valor alto cómo se sintieron cuando los trataron con respeto. De ser posible, dé tiempo para que todos ellos comenten.
  - Ahora pregunte a los participantes cuyas cartas tienen valor bajo cómo se sintieron con el trato que recibieron. Dé tiempo para que todos ellos comenten.

- Luego, pregunte: «¿Hay personas en nuestras comunidades que son tratadas de esta manera? ¿Qué tal en nuestros hogares? ¿Cómo se valora menos a las personas en nuestras comunidades? ¿En nuestros hogares? ¿Qué se siente cuando alguien nos trata mal?».
- Pregunte a todos los participantes si pudieron escoger la carta que recibieron y quién decidió su valor.
- Concluya diciendo que no tenemos control sobre cómo nacemos (mujer u hombre), que la sociedad nos asigna los roles y las reglas, y que nosotros también tenemos parte en su creación. Sin embargo, tratar a los demás como seres sin valor o dignidad es dañino y es responsabilidad de cada uno de nosotros tomar cartas en el asunto. Esto es algo que generalmente les pasa a las mujeres: se las trata como si no tuvieran ningún valor en la sociedad. A veces, incluso los hombres reciben el mismo trato, especialmente si están desempleados o tienen alguna discapacidad. Generalmente, en las familias y las comunidades, son los hombres quienes tratan a las mujeres como si no valieran nada. Utilizan este poder para dominar y controlar a las mujeres, y también recurren al uso de la violencia para poder obtener lo que quieren o demostrar su poder. Esto no es sano y es inaceptable. Somos nosotros quienes debemos cambiar esto. Debe comenzar por nosotros, ya que somos quienes contribuimos a crear estas normas y estos roles, especialmente cuando hacen daño a las personas y a nuestras comunidades.



## Parte 2: Personas y cosas

(Tiempo sugerido: entre 60 y 90 minutos)

Pase a discutir cómo el desequilibrio de poder puede llevar a la violencia. Esta discusión es importante para que el grupo pueda darse una idea de cómo los desequilibrios de poder en nuestras sociedades pueden hacer vulnerables a las personas, crear una cultura de impunidad y permitir que se lleve a cabo la violencia e, incluso, hacer que normalicemos, asimilemos y justifiquemos la violencia.

Puede que deba explicar lo que significa asimilar creencias. Un individuo asimila creencias, actitudes, perspectivas o valores de un grupo amplio, sin cuestionar o sin darse cuenta de que está siendo moldeado por ellos.

### Pasos sugeridos

- Explique que dirigirá una actividad que los ayudará a entender un poco mejor esta discusión y a aprender de la experiencia.
  - Divida al grupo en tres, con un mínimo de tres participantes por grupo. Si no hay suficientes participantes, el tercer grupo puede tener una sola persona, pero es importante que los grupos 1 y 2 tengan la misma cantidad de participantes.
  - Pida a los integrantes de los grupos 1 y 2 que se pongan uno enfrente del otro, de manera que queden en pareja con alguien del grupo opuesto. Pida al grupo tres que se pare a un costado y observe.
  - Ahora diga al grupo 1 que son «personas» y que como cualquier persona tienen voz y derechos y pueden hacer lo que quieran y, más importante aún, tienen poder sobre su pareja en el grupo 2.
  - Diga al grupo 2 que son «objetos o cosas» y que no tienen poder, voz ni derechos. Deben hacer lo que la «persona» les ordene y no pueden negarse.
  - Diga al grupo 3 que son los observadores. Pídales observar la interacción entre las «personas» y las «cosas».
  - Hágales saber que tienen tres minutos y que las «personas» pueden hacer lo que quieran con las «cosas». Al cabo de los tres minutos, pídale que alternen los roles con sus parejas y que sigan las mismas reglas.
- Finalmente, pida a los tres grupos que regresen a sus lugares y haga las siguientes preguntas para facilitar la discusión.
  - ¿Cómo lo trató la «persona»? ¿Cómo se sintió? ¿Se sintió sin poder? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo trató a su «objeto o cosa»? ¿Qué sintió al tratar a alguien así? ¿Lo hizo sentir poderoso? ¿Por qué sí o por qué no?
  - ¿Por qué las «cosas» obedecieron a las «personas»? ¿Hubo «cosas» o «personas» que se resistieron al ejercicio?
  - En su vida diaria, ¿otras personas lo tratan como a una «cosa»? ¿Quién? ¿Por qué? En su vida diaria, ¿trata usted a alguien como a una «cosa»? ¿A quién? ¿Por qué?

- Para los observadores: ¿Qué sintió al no hacer nada? ¿Sintió el deseo de intervenir en lo que estaba sucediendo? De ser así, ¿qué cree usted que pudo haber hecho?
- Si hubiese tenido la oportunidad de escoger entre los tres grupos, ¿qué grupo hubiera escogido y por qué?
- ¿Por qué se tratan así las personas?
- ¿Los hombres en sus comunidades pertenecen a alguno de estos tres grupos? ¿A cuál? ¿Las mujeres pertenecen a alguno de estos tres grupos? ¿A cuál? ¿Por qué cree que esto es así?
- ¿Qué podemos hacer para asegurarnos de que los diferentes grupos de hombres y mujeres vivan en un mundo equitativo en donde puedan gozar de las mismas oportunidades, de un trato igualitario y de los mismos derechos?
- Señale las maneras controladoras, dominantes y, a veces, violentas de cómo las «personas» tratan a las «cosas». Pregúnteles por qué actuaron de esa manera. ¿Se les dio la instrucción de que debían comportarse de forma nociva?
- ¿Hubo alguna similitud cuando se revirtieron los roles? ¿Cuál? *(Cuando las «cosas» asumen el papel de «personas» después de haber experimentado el maltrato, generalmente tienden a imitar el comportamiento e incluso pueden ser más dañinos.)*
- También podemos ver cómo nuestros niños imitan algunos de estos comportamientos. Los niños aprenden a ser hombres viendo y escuchando cómo se comportan los hombres, y las niñas aprenden a ser mujeres de la misma manera. Aprenden que uno es más dominante y tiene más poder que el otro y que, lamentable, tal vez no tengan voz para refutar esto. Generalmente, asimilan esto como una norma y la perpetúan.
- Las mujeres también pueden asimilar e imitar los comportamientos dañinos cuando hay cambios de poder dentro del hogar o la comunidad. Al mismo tiempo, las mujeres tienden a asimilar la idea de que son «débiles», «subordinadas» y que «no tienen voz». Esto las hace vulnerables y las pone en riesgo.
- Mencione específicamente cómo se utilizan el poder y los roles de género para justificar la violación marital. La creencia de que el esposo tiene derecho sobre el cuerpo de su esposa se ha internalizado tanto que la mayoría de las personas no lo consideran una violación.
- Señale que incluso los hombres que no son violentos no hacen nada para intervenir o hablar con sus compañeros, al igual que hicieron los «observadores» del ejercicio. Esto ocurre principalmente porque este uso del poder se considera un comportamiento aceptable, y las reglas no escritas de nuestra comunidad nos llevan a no hablar aun cuando vemos algo que no es correcto.
- Sin embargo, como personas de fe, las Escrituras nos dicen que debemos alzar nuestra voz en contra de las injusticias.
- Pídeles que sigan reflexionando sobre el vínculo dinámico entre el poder y la violencia, y entre la desigualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres.

### Tarea para el grupo

Reflexionen sobre cómo ustedes usan el poder y privilegio asociados con el ser hombre, en el diario vivir, en sus relaciones y en sus interacciones dentro de la comunidad. ¿Cómo podemos cambiar esto? ¿Cómo sería la vida si todos fueran tratados con equidad? ¿Qué puede hacer usted cuando se encuentra en la posición de «observador»?



## SEMANA 4: LA FE Y LA VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO

Esta semana, vamos a explorar un poco más lo que dice la Biblia sobre el género, la igualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres y la violencia sexual y de género. Como personas de fe, necesitamos aprender y aplicar la palabra de Dios en nuestra vida diaria.

Comience la sesión con una oración. Invite a orar a uno de los participantes. En las siguientes sesiones, puede invitar a orar a otro participante.

### Parte 1: La igualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres y la fe

(Tiempo sugerido: 60 minutos)

Hemos estado discutiendo el género, el desequilibrio de poder entre los géneros y la desigualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres. Ahora veamos cómo fuimos creados según lo descrito en la Biblia.

#### Pasos sugeridos

- Invite a alguien del grupo a leer en voz alta Génesis 1:26–28 de la Biblia o de la página 36 al final de este documento. (Si los participantes no saben leer, léalo usted en voz alta).
  - Lea el pasaje un par de veces, haciendo énfasis en las secciones clave «(Hagamos.... a su imagen...) ...etc.»
  - Deles un par de minutos y pídale que reflexionen sobre este pasaje.
  - Ahora divida a los participantes en tres grupos y pídale que reflexionen sobre lo siguiente.
    - ¿Qué fue lo primero que pensaron al oír el pasaje?
    - ¿Qué significa para un hombre y una mujer ser creados a imagen de Dios? ¿Significa que ambos son iguales? ¿Significa que uno tiene más poder o es más importante que el otro?
    - Nosotros como hombres y mujeres, ¿nos dominamos el uno al otro? ¿Esto es lo que Dios les dijo a Adán y Eva en la creación? (Génesis 1:28)
    - Si Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen, como seres iguales, pero con diferentes dones, roles y habilidades, ¿de dónde nace la desigualdad? ¿Qué hizo que se rompieran las relaciones entre los hombres y las mujeres y se volvieran nocivas?
- ¿Se puede restaurar esta relación? ¿Se pueden cambiar los elementos dañinos de ser un hombre o una mujer, el desequilibrio de poder, la desigualdad de derechos, oportunidades y valoraciones de ambos (hombres y mujeres) si aspiramos a vivir de la manera en que fuimos creados?
- Haga énfasis en que, en el momento de la creación, tanto el hombre como la mujer fueron creados a imagen de Dios: iguales en poder y en valor, pero con diferentes roles, responsabilidades, habilidades, etc.
- Después de la creación, Dios bendijo a Adán y Eva y les dijo que ejercieran dominio sobre la creación, no el uno sobre el otro, como ocurre en nuestras relaciones hoy en día. Dios no creó a Adán para ser superior a Eva o viceversa.
- El pecado nos separó de Dios y el uno del otro. Es después de la caída que vemos a Dios darles órdenes a Adán y a Eva sobre sus roles (Génesis 3:14–19, véase pág. 36). Así vemos que la desigualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres y el desequilibrio de poder son resultados del pecado y no la intención de Dios en el momento de la creación. Por lo que debemos trabajar para restaurar esta imagen, ya que podemos ver que nos está llevando a comportamientos dañinos y violentos que afectan a las personas, en especial, a las mujeres y las niñas.
- Lea también Gálatas 3:28 en este contexto (véase pág. 37) para explicar que todos somos iguales antes Dios, hijos de Dios. «No hay varón ni mujer; porque todos somos uno en Cristo».
- ¿Podemos imaginar cómo seríamos (las mujeres y los hombres) si viviéramos de acuerdo a la intención que Dios tuvo para nosotros, si tratáramos a los demás como personas creadas a imagen de Dios? (Como facilitador, deberá tomar nota de los comentarios que hagan los participantes sobre este punto, para poder recordárselos en la discusión de la siguiente semana.)



## Parte 2: Relaciones

(Tiempo sugerido: 60 minutos)

En la última parte, vimos la intención de Dios para el hombre y la mujer, y entendemos lo que significa ser creados a imagen de Dios. Es importante que analicemos nuestras relaciones y reflexionemos sobre las enseñanzas de las Escrituras. Sabemos que en nuestra vida diaria hemos utilizado las Escrituras para moldear nuestras relaciones.

Por experiencia, sabemos que algunas de las Escrituras han sido interpretadas de formas que apoyan prácticas nocivas. Es importante reflexionar sobre las Escrituras que solemos escuchar y comprenderlas en el contexto de la creación de Dios y la creación del hombre y de la mujer a imagen de Dios.



### Pasos sugeridos

- Guíe al grupo en una reflexión de los pasajes que se suelen utilizar cuando se habla sobre las relaciones, como Efesios 5:21–33 (véase pág. 37). Lea estos pasajes lentamente para que el grupo los entienda y luego pueda hacer una reflexión.
- Divida a los participantes en dos grupos y pídale que reflexionen sobre los siguientes dos aspectos del pasaje.
  - Grupo 1: ¿Qué significa para una esposa someterse a su esposo? ¿Es un acto de amor o debe hacerlo a la fuerza? ¿Cómo se somete la Iglesia a Cristo?
  - Grupo 2: ¿Qué significa para un hombre amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia? ¿Se refleja esto en cómo usted ama a su esposa hoy?
  - Deles cinco minutos para reflexionar y discutir en grupo y otros cinco minutos para compartir sus pensamientos con los demás.
- Si debemos amarnos el uno al otro, así como Cristo nos amó a nosotros, ¿acaso no debemos dar lo que esperamos recibir, como amor y respeto? ¿No debemos ser alentadores y amables, y dar vida, promoviendo primero los intereses de los demás y apoyando y sirviendo al otro? ¿Qué estamos haciendo mal? ¿Por qué se utiliza este acto de sumisión para apoyar la violación marital? ¿Es esto a lo que Pablo se refería?

- ¿Acaso nuestro acto de sumisión a Jesús no es un acto de amor? Entonces, ¿por qué se considera la sumisión como un acto de derrota o de inferioridad? ¿Por qué se asocia la sumisión con la idea de que si no es voluntaria debe de ser exigida, forzada y obtenida a cualquier precio? Si hemos de amar a nuestras esposas, así como Cristo amó a la Iglesia y dio su vida por ella, ¿acaso esto no debería significar renunciar a nosotros mismos, al igual que renunciar a nuestros deseos, nuestros privilegios, nuestros derechos por la oportunidad, la felicidad y el bienestar de otros, incluso de nuestras esposas? ¿Estamos haciendo esto? ¿Qué nos impide hacerlo?
- ¿Acaso no se trata de crear espacios para que las mujeres puedan disfrutar una vida abundante, tomar decisiones sobre sus vidas, sus economías, sus cuerpos y su salud reproductiva?
- La Salvación es para todos y la vida abundante es para todos (Juan 10:10, véase pág. 36). Al haber visto lo que se describe como los roles de las mujeres y de los hombres, es claro que las mujeres a menudo experimentan una vida sin dignidad y no una vida abundante. El ser controlada, golpeada, violada, humillada y tratada como inferior no parece ser abundancia. Esto no es aceptable: no es el Evangelio y debe de cambiar.
- Si somos cristianos, debemos seguir el modelo de Jesucristo y ser más como él. En estos pasajes, vemos que él es también el modelo que debemos seguir para nuestras relaciones. Él trató a los demás con respeto, dignidad y amor. Él trató a las mujeres como seres iguales a él, habló en contra de la injusticia, fue humilde, fue un líder servicial y dio un poco de sí mismo a aquellos a quienes amaba. Es importante que podamos reflexionar si estas características y atributos están presentes en nuestras vidas y en nuestras relaciones. Si no lo están, ¿qué podemos hacer para forjar relaciones cristocéntricas?
- Como hombres, ¿qué debemos hacer para vivir de esta manera? ¿Cómo podemos amar como Cristo? ¿Cómo podemos demostrarlo en nuestras relaciones y en la manera en que tratamos a nuestras esposas, hijas, y mujeres de la comunidad?
- No es imposible lograr la igualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres. No es un concepto occidental. El propósito de Dios en su creación es que compartamos amor y que vivamos una vida en compañía del otro y de Dios. La violencia no es algo que agrada a Dios y no es aceptable que como personas de fe la utilicemos o experimentemos.
- Debemos cambiar la manera en que pensamos, y también debemos cambiar lo que mostramos a nuestros niños y niñas, a nuestros hijos e hijas. Desde temprana edad, les enseñamos que los niños y niñas tienen un valor diferente, pero así no fue como Dios los creó. Si nuestros hijos ven cómo procedemos y nos comportamos, nos tomarán de modelo. ¿Podemos cambiar el cómo somos y romper con este ciclo?
- Como hombres de Dios, ¿podemos cambiar y trabajar para ser más como Cristo? ¿Podemos trabajar con las mujeres y tratarlas como seres iguales, así como Cristo lo hizo? ¿Podemos trabajar juntos para poner fin a la violencia sexual y de género?

### Tarea para el grupo

Reflexionen sobre Génesis 1:28–26. ¿Cómo sería su vida si la viviera de acuerdo con el plan de Dios en la creación? ¿Qué puede hacer para restaurar en usted mismo, en sus relaciones y en su comunidad, esta imagen de la que Génesis 1 nos habla? Como hombre, ¿qué puede hacer para restaurar relaciones de manera que ellas reflejen las intenciones de Dios de vivir en equidad y no en superioridad?

## SEMANA 5: REFLEXIÓN SOBRE EL PASADO PARA PODER AVANZAR

Esta es la última semana del grupo y es importante que reflexionemos sobre todo lo que hemos estado discutiendo. Es vital que reflexionemos sobre cómo se relaciona esto con la vida, las experiencias y esperanzas de los participantes, para poder caminar hacia una vida libre de violencia. Después de esta semana, el grupo se reunirá con el grupo de mujeres, que también ha estado experimentando un proceso similar. Esta es una ocasión especial para poder dialogar con las mujeres, para que los hombres puedan compartir sus pensamientos y reflexiones y para que ambos grupos puedan imaginar juntos una comunidad libre de violencia.

Comience la sesión con una oración. Invite a orar a uno de los participantes. En las siguientes sesiones, puede invitar a orar a otro participante.

### Parte 1: Recordando el pasado...

*(Tiempo sugerido: 60 minutos)*

Usted va a guiar a los hombres en una actividad para motivarlos a reflexionar sobre sus vidas. A medida que les haga preguntas, preste mucha atención a sus respuestas, para que pueda facilitar una discusión significativa.

#### Pasos sugeridos

- Diga al grupo que viajarán en el tiempo a su infancia y que reflexionarán sobre su experiencia al crecer. Para poder lograrlo, hay que adoptar una actitud abierta y honesta, con sí mismos y con los demás. Si alguien no quiere compartir su experiencia, está bien. Hágales saber que este es un espacio seguro.
- Invite a los participantes a sentarse en un círculo y usted siéntese fuera del círculo. Haga las siguientes preguntas:
  - ¿Qué es lo más difícil de ser hombre/niño en...? [inserte el nombre del país o de la comunidad que corresponda.]
  - ¿Qué es lo que más recuerda sobre crecer siendo un niño en...? [inserte el nombre del país o de la comunidad que corresponda.]
  - ¿Qué les gustaba de ser niño?
  - ¿Qué no les gustaba? ¿Qué era lo más difícil de ser niño?
  - ¿Qué les gustaría decirles a las mujeres que las ayude a entender mejor a los hombres?
  - ¿Qué se les hace difícil entender sobre las mujeres?
  - ¿Cómo pueden apoyar el empoderamiento de las mujeres? ¿Cómo pueden ser mejor aliados de las mujeres?
  - ¿Qué mujeres influyen de manera positiva en sus vidas? ¿Por qué influyen de manera positiva?
- Tome nota de las respuestas más importantes para compartirlas con el grupo de mujeres durante la sesión de la semana 6.
- A veces, las expectativas que se tienen de los hombres/ niños también son difíciles; estas normas son nocivas tanto para los hombres como para las mujeres. Hay mujeres que los han ayudado a convertirse en los hombres que hoy son, y esta es una razón importante por la que deben trabajar junto con las mujeres para poder acabar con la violencia sexual y de género.
- Necesitamos también que los hombres comiencen a cambiar sus comportamientos, que los hombres violentos comiencen a condenar la violencia, que los hombres que se quedan callados comiencen a hacer oír su voz, y que los líderes de fe y las comunidades se pronuncien en contra de la violencia sexual y de género. Esto debe comenzar ahora, y este grupo es una parte fundamental de este trabajo en esta comunidad en particular.
- Nosotros como hombres podemos apoyar a las personas sobrevivientes de la violencia sexual y de género en lugar de contribuir al estigma culpándolas o avergonzándolas. Ellas no tienen la culpa. Ellas necesitan apoyo, no ser estigmatizadas. Y, como hemos aprendido en este proceso, el estigma, no es algo aceptable. El estigma hará que las mujeres guarden silencio y que les sea difícil transitar la vida y acceder a los servicios que necesitan (como los servicios de salud y legales). También ayuda a los perpetradores a cometer actos de violencia con impunidad.
- Explique al grupo que volverán a discutir algunas de las respuestas para decidir juntos lo que les gustaría compartir durante la sesión de la semana 6 con el grupo de mujeres.
- Concluya esta sesión diciendo que es importante dialogar para compartir nuestras experiencias y nuestros pensamientos y así poder crear un cambio y tener un impacto. Para ello, es importante crear espacios seguros, donde las personas puedan compartir sus experiencias sin temor. Todas las personas que estamos aquí nos hemos visto afectadas de alguna manera por la desigualdad en los roles de género y por la idea de que las mujeres no son importantes: es lo que nos han enseñado nuestros padres, nuestras iglesias, nuestras parejas y nuestras comunidades. Sin embargo, como ya lo hablamos, este no fue el propósito de Dios. Este es resultado del pecado y debemos trabajar hacia la restauración.

## Parte 2: Jesús como modelo de hombre

(Tiempo sugerido: 30 minutos)

En esta sesión, reflexionaremos sobre las discusiones acerca del género y de los roles de género que tuvieron lugar durante la semana 2 y exploraremos alternativas para algunos de los atributos y las características que se mencionaron anteriormente. Si somos conscientes de los cambios que hay que hacer, sabremos qué cosas debemos cambiar para lograrlo. Nos enfocaremos en las aspiraciones de este grupo al imaginar una alternativa donde no se acepte la violencia.

### Pasos sugeridos

- Invite a los participantes a volver al grupo. Dígalos que van a imaginar una comunidad ideal, una manera diferente de ser mujeres y hombres.
- Divida al grupo en dos: pídale que discutan lo siguiente y luego compartan lo discutido con todo el grupo.
  - Grupo 1: ¿Si usted ha de ser un hombre/niño según el propósito de Dios en su creación, qué tipo de hombre sería? ¿Qué características o atributos posee? (Ejemplos: no serían violentos, participarían en las labores del hogar y el cuidado de los niños, no abusarían de las mujeres, no las dominarían, etc.)
  - Grupo 2: Si Jesús fuera el modelo que deben seguir los hombres, ¿cómo sería eso hoy en día? (Ejemplos: Él fue un líder con corazón de servicio, interactuó con humildad, compartió sus sentimientos, cocinó para sus discípulos y lavó sus pies, nunca estigmatizó a las personas vulnerables y nunca utilizó su poder para dañar o herir a nadie.)
- Una vez que los grupos hayan compartido su retroalimentación, lea de nuevo algunos de los aspectos claves. Dígalos que todo esto se puede lograr si nos comprometemos a trabajar para conseguir el cambio y por la gracia de Dios. Debemos desaprender las cosas que hacen daño que nos han enseñado, tanto a las mujeres como a los hombres.



## Parte 3: Queridas mujeres...

(Tiempo sugerido: 30 minutos)

Estamos casi por terminar las cinco semanas y ha llegado la última sesión de esta parte del proceso. Es importante que los hombres puedan comunicar un mensaje claro a las mujeres cuando se reúnan con ellas durante la sesión de la semana seis. Facilite una sesión con el grupo para definir cuál será este mensaje. Es importante que sea claro, honesto, y una reflexión del contexto en donde los hombres han herido a las mujeres durante un largo tiempo.

### Pasos sugeridos

- Hágales saber que definirán su mensaje para poder compartirlo con el grupo de mujeres, cuando se reúnan con ellas durante la próxima semana. Si bien muchas de las experiencias que las mujeres han tenido con los hombres no han sido siempre positivas, muchos hombres se han aliado con las mujeres para hablar en contra de la violencia sexual y de género.
- Este mensaje debe de incluir reflexiones personales del comportamiento propio de los hombres y de cómo ellos han interactuado con las mujeres en sus vidas. No debe contener sermones, acusaciones o exigencias de cambio. Debe reconocerse el daño y la necesidad del cambio. Esto es importante para la restauración y para poder seguir adelante. Ellos también deben de hacer uso del espacio seguro para compartir sus propias dificultades al desempeñar sus roles, sus propias experiencias de la violencia y el trauma, y la necesidad de apoyar a las mujeres en este camino hacia la restauración de las relaciones según el propósito de Dios.
- Pida al grupo que discuta lo siguiente y comparta sus pensamientos con todos los demás.
  - ¿Qué les quiere decir a las mujeres? Durante las sesiones, se ha dicho que los hombres han lastimado a las mujeres durante mucho tiempo: ¿Qué tiene que decirles?
  - ¿Qué les gustaría decir sobre el uso de la violencia por parte de la mayoría de los hombres?
  - ¿Qué quieren que las mujeres escuchen sobre la lucha y los retos propios de los hombres? ¿Cómo podrían fomentar un diálogo?
  - ¿Qué quiere cambiar en su propia vida para ser más como Cristo? ¿Cómo trabajará con las mujeres?
  - ¿Cómo será un mejor esposo, hijo, padre y líder? ¿Cómo trabajará para poner fin a la violencia sexual y de género?
- Mientras responden a estas preguntas, tome notas de los comentarios de los participantes. Analice las respuestas. Resúmalas en un par de párrafos que pueda leer en voz alta. Lea el resumen y pregunte si puede utilizarlo en la sesión de la última semana.
- Pregunte al grupo quién estaría dispuesto a compartir este mensaje con las mujeres. Y dé los últimos toques al mensaje.
- Explique la importancia del diálogo como parte vital del compromiso para el cambio. Todos debemos comprometernos con este proceso. A pesar de que las víctimas son predominantemente mujeres, hay muchas formas en que las mujeres también pueden cambiar para que no se promuevan o se enseñen las ideologías nocivas, el culpar a las víctimas y otras prácticas que causan daño.

- Aunque los hombres generalmente son los autores de la violencia, ellos también han sido víctimas. Es importante compartir sus vulnerabilidades. También es importante admitir que no se puede aceptar el abuso del poder y la violencia contra de las mujeres.

### Conclusión de las sesiones con el grupo de hombres

(Tiempo sugerido: 15 minutos)

Aquí concluyen las sesiones como grupo. Tómense el tiempo necesario para reflexionar sobre su recorrido juntos. Luego invite a los participantes a reflexionar sobre su experiencia personal durante las últimas cinco semanas. Deles tiempo para que piensen en lo siguiente:

- ¿Qué cosas han sido buenas/positivas acerca de esta experiencia?
- ¿Qué ha cambiado? ¿Cómo ha impactado esto en nuestras vidas y nuestras relaciones?
- ¿Qué cosas fueron difíciles durante este proceso? ¿Qué cosas son más difíciles de cambiar?

Invite a las personas a compartir sus reflexiones sobre estas preguntas con el resto del grupo. Concluya la sesión una vez que todas las personas hayan hablado.

### Pasos sugeridos

- Tómese su tiempo para agradecerles por su fiel participación durante este proceso. Invite a los participantes a seguir involucrados con sus iglesias locales y sus comunidades en la prevención y la respuesta a la violencia sexual y de género.
- Las personas sobrevivientes necesitan nuestro apoyo. Anime a los participantes a continuar apoyando a las personas sobrevivientes y a no estigmatizarlas.
- Es difícil cambiar los comportamientos, así que debemos continuar reflexionando sobre nuestras propias vidas e involucrando a los demás. Pida a los participantes que piensen en cómo pueden continuar con estas discusiones por su propia cuenta y en sus propias iglesias. Sugiera que se pongan de acuerdo con el grupo de su iglesia o de hombres para continuar con estas sesiones.
- Explique la importancia de la última sesión con las mujeres y anime a todos a participar en ella.
- Recuérdeles que tanto hombres como mujeres fueron creados a imagen de Dios, que son valiosos para Él y que nunca deben olvidarlo.
- Para terminar, invite a alguien del grupo a orar y encomendar la vida de todas las personas a Dios.
- Agradézcales nuevamente e infórmeles la hora y el lugar de la última sesión.



# LAS SESIONES FACILITADAS: SESIÓN FINAL EN GRUPOS MIXTOS



## SEMANA 6: TRABAJEMOS JUNTOS POR UN MUNDO SIN VIOLENCIA

Esta es la sesión final de los grupos que se han reunido durante las últimas cinco semanas. El propósito es realizar una discusión final con los hombres y las mujeres juntos, antes de comenzar a aplicar lo aprendido en sus vidas y comunidades. Esta es una ocasión especial, ya que será la primera vez que los hombres y mujeres dialogarán juntos.

Los dos facilitadores de estos grupos deben reunirse con anticipación para discutir los puntos claves, cualquier retroalimentación que hayan recibido y planear la sesión. El aspecto más importante de esta sesión es crear un espacio seguro para que se lleve a cabo una conversación franca. Los facilitadores también deben acordar cómo facilitarán la sesión, ambos ejerciendo equitativamente el liderazgo.

Esta también es una «graduación» para el grupo y una celebración conjunta de esperanza para un futuro mejor para todos. Si su supervisor está de acuerdo, será buena idea ofrecer refrescos para marcar la ocasión. También es buena idea tener tarjetas en las que los participantes escriban a lo que se han comprometido como consecuencia del trabajo estas seis semanas y se las lleven a casa (pág. 34).

Es importante destacar que este no es el fin del proceso, ya que la transformación real no se logra de un día para el otro. De hecho, este es solo el inicio de una nueva etapa en la vida, donde los participantes reflexionarán sobre lo que se ha discutido, aprendido y desaprendido. Es el inicio de una vida en la que aspiran a promover la igualdad de género y en la que los hombres promuevan modelos de masculinidad positivos como lo hizo Jesús.

### Parte 1: Mensajes de los hombres

*(Tiempo sugerido: 30 minutos / facilitada por el facilitador hombre)*

Después de presentar la sesión final, es momento de que el grupo de hombres comunique su mensaje a las mujeres. El facilitador hombre guiará este proceso.

#### Pasos sugeridos

- Invite a los hombres a pasar al frente, para estar delante de las mujeres. Explique a las mujeres el proceso que los hombres han atravesado durante las últimas cinco semanas y cómo llegaron a la redacción de este mensaje. Este mensaje es el fruto de la reflexión, del reconocimiento y la honestidad, y marca solo el inicio de un camino que transitarán juntos. Destaque que este grupo de hombres está comprometido y dispuesto a asumir la responsabilidad de sus actos y comportamientos y que este es el inicio de su viaje hacia la transformación, el compañerismo y la restauración de relaciones para ser como Dios lo planeó en el momento de la creación.
- Después de haber puesto el mensaje en contexto, presente al participante que se encargará de leerlo. Pídale que lo lea despacio, para que todos lo entiendan. El mensaje no debe durar más de cinco minutos.
- Una vez que se ha leído el mensaje, pregunte al grupo de mujeres si tienen alguna pregunta o comentario. Recuérdeles que este es un espacio seguro para todos, en el que no se juzga, culpa o acusa a nadie. Asigne cinco minutos para esta actividad. Seleccione algunas de las respuestas e invite a la facilitadora mujer a participar en el desarrollo de la actividad.
- Para concluir la sesión, pida a la facilitadora orar por los hombres y entregar sus vidas a las manos de Dios, a medida se embarcan en este nuevo viaje de fe, de convicción, responsabilidad y rendición de cuentas hacia una vida centrada en Cristo.
- Agradezca a los hombres por su honestidad y su compromiso durante este proceso.



## Parte 2: Mensajes de las mujeres

(Tiempo sugerido: 30 minutos / facilitada por la facilitadora mujer)

### Pasos sugeridos

- Invite a las mujeres a pasar al frente del grupo, para estar delante de los hombres. Explique a los hombres el proceso que las mujeres han atravesado durante las últimas cinco semanas y cómo llegaron a la redacción de este mensaje. Este mensaje es el fruto de la reflexión, del reconocimiento y la honestidad, y marca solo el inicio de un camino que transitarán juntos. Estas mujeres han sido valientes al compartir sus experiencias, por lo tanto, invite a los hombres a abrir sus corazones a lo que se está diciendo y a reflexionar. Esto es una parte importante del poder seguir adelante juntos, ya que, si no se reconoce la verdad, es imposible poder trabajar en la restauración.
- Después de haber puesto el mensaje en contexto, presente a la participante que se encargará de leerlo. Pídale que lo lea despacio, para que todos lo entiendan. El mensaje no debe durar más de cinco minutos.
- Una vez que se ha leído el mensaje, pregunte al grupo de hombres si tienen alguna pregunta o comentario. Recuérdeles que este es un espacio seguro para todos, en el que no se juzga, culpa o acusa a nadie. Dé un espacio de cinco minutos para este proceso: seleccione algunas de las respuestas e invite al facilitador hombre a participar en el desarrollo de la actividad. Es importante que los hombres entiendan cómo la violencia sexual y de género afecta la vida de las mujeres, y que estas mujeres forman una parte integral de sus vidas, de sus familias y de sus comunidades. Lo que también debe motivar a los hombres a mejorar ellos mismos y sus comunidades.
- Para concluir la sesión, pida al facilitador hombre orar por las mujeres y entregar sus vidas a las manos de Dios, a medida se embarcan en este nuevo viaje hacia una vida abundante, llena de júbilo y libre de violencia, un viaje de confianza y de reconstrucción de relaciones rotas en todos los niveles.
- Agradezca a las mujeres por su honestidad y su compromiso durante este proceso.

## Parte 3: Actividad divertida de aprendizaje

(Tiempo sugerido: 15 minutos)

*Nota: Si usted está desarrollando este programa en un contexto donde es delicado que los hombres y las mujeres estén en contacto cercano, trabaje con parejas del mismo sexo.*

### Pasos sugeridos

- El grupo debe formar un círculo pequeño. Todos deben extender los brazos hacia el centro, buscando tomar con cada mano la mano de un compañero. El objetivo del juego es poder desenredarse sin soltar las manos. Los participantes deberán saltar, gatear o moverse para poder crear un círculo grande o, a veces, incluso, dos círculos separados. Si están trabados, dígalos que pueden desenredarse de una de las uniones y volverse a conectar una vez que esa persona esté desenredada, a ver si eso ayuda.
- Esta dinámica es divertida y crea una interacción física entre los participantes. También transmite sutilmente la idea de trabajar juntos para lograr un objetivo, como símbolo del viaje que están iniciando.
- Puede concluir diciendo que no importa lo complejo o difícil de las situaciones; si trabajamos juntos, nos comunicamos o nos apoyamos el uno al otro, podemos encontrar soluciones.
- Déles un aplauso a todos.

## Parte 4: Una comunidad ideal

(Tiempo sugerido: entre 45 y 60 minutos)

Esta es una sesión importante. Aquí es donde el grupo puede imaginarse un mundo sin violencia, no solamente usando sus corazones, sino también sus cabezas. Si no pueden imaginar algo mejor, no tendrán nada por lo que trabajar, no tendrán ninguna meta o propósito. Es importante darles esa visión y también ayudarlos a ver las posibilidades.

Ambos facilitadores deberán guiar esta sesión y acordar previamente qué pasos guiará cada uno. Los participantes pueden sentarse en un círculo, con los facilitadores en el centro. Mientras uno de los facilitadores hace las preguntas, el otro debe tomar nota de las respuestas. Para esta sesión final, es bueno invitar a los líderes o pastores locales como observadores y que luego participen de la celebración.

### Pasos sugeridos

- Dígalos a los participantes que los va a llevar de viaje a una comunidad ideal, distinta a la que ellos viven. Pídales que cierren los ojos por unos minutos y que despejen sus mentes.
  - Invítelos a que, cuando comience a narrar, se imaginen lo que usted está diciendo y que reflexionen en silencio. Dígalos que después se contarán que imaginó y sintió cada uno.
  - **Narración:** Cuando se despierte mañana, se dará cuenta de que está viviendo en una comunidad donde no existe la violencia contra de las mujeres y las niñas. Todos los miembros de esta comunidad disfrutan una vida abundante, como individuos, en sus relaciones y en su comunidad. Esta es una comunidad donde las mujeres y las niñas no corren peligro, son respetadas y pueden aspirar a ser lo que quieran. No les preocupa que puedan experimentar violencia ni ellas ni sus hijas, madres, hermanas o amigas. La desigualdad de derechos, oportunidades y valoraciones de hombres y mujeres, las masculinidades nocivas y la violencia contra los hombres y las mujeres ya no existe. Su relación con Dios y con los demás ha sido restaurada.
  - **(Haga una pausa de diez segundos):** Imagine la vida en esta comunidad: ¿Qué actividades desarrollan las mujeres en esta comunidad? ¿Dónde van? ¿Cómo se visiten? ¿Qué hacen en la iglesia? ¿Qué hacen en su casa?
  - **(Haga una pausa de diez segundos):** ¿Cómo se las trata? ¿Cómo es su relación con sus esposos, padres, hermanos e hijos?
  - **(Haga una pausa de diez segundos):** ¿Cómo se comportan los hombres en esta comunidad? ¿Qué tipo de cualidades tienen? ¿Cómo tratan los hombres a las mujeres? ¿Qué tipo de padres son? ¿Qué tipo de esposos son?
  - ¿Qué se siente ser parte de esta comunidad? Acoja el sentimiento y deje que fluya.
  - Asegúrese de darles suficiente tiempo a los participantes entre cada declaración, para que puedan reflexionar y asimilar lo que se ha dicho. Ahora pídalos que abran los ojos.
- Sugerimos que escriba las respuestas durante las siguientes discusiones.
- Pida a los participantes que piensen una palabra que represente lo que sienten sobre la vida en esta comunidad. Comience con las mujeres y siga con los hombres.
  - **Pregunte a las mujeres lo siguiente:** ¿Qué sintió al ser mujer en esta comunidad? Pídales que sean específicas. ¿Cómo se sentiría ser hombre en esta comunidad?
  - A continuación, pida a los hombres que respondan a los comentarios de las mujeres. Pregúntelos si algunos de los comentarios los sorprenden.
  - **Haga preguntas similares a los hombres:** ¿Qué sintió al ser hombre en esta comunidad? Pídales que sean específicos. ¿Cómo se sentiría ser mujer en esta comunidad?
  - A continuación, pida a las mujeres que respondan a los comentarios de los hombres. Pregúntelos si algunos de los comentarios los sorprenden.
  - Divida a los participantes en grupos de tres o cuatro para que discutan las siguientes preguntas y luego compartan lo discutido con todo el grupo. Deles 15 minutos (máximo 20 minutos) para la discusión. Anote las respuestas.
    - ¿Qué hace falta cambiar en nuestra comunidad para hacer realidad la comunidad ideal?
    - ¿Cómo se comportarían los hombres en esta comunidad donde no existe la violencia sexual y de género?
    - ¿Qué tipo de cualidades tendrían?
    - ¿Cómo tratarían a las mujeres?
    - ¿Cómo vivirían las mujeres? ¿Cómo actuarían? ¿Qué tipo de roles tendrían en sus hogares, iglesias, escuelas y comunidad?
    - ¿Cuáles retos habría que enfrentar para lograr esto? ¿Cómo podríamos superarlos?
  - Después de las respuestas, utilice sus notas para resumir los comentarios. Luego pida a los participantes que hagan una lluvia de ideas de las siguientes preguntas en sus grupos y compartan dos puntos clave por cada pregunta.
    - ¿Qué hará como individuo a partir de ahora para lograr la comunidad ideal?
    - ¿Qué hará como grupo a partir de ahora para lograr la comunidad ideal?
  - Finalmente, concluya diciendo que para construir dicha comunidad debemos trabajar todos juntos. En particular, debemos cambiar las prácticas nocivas que están vinculadas con las masculinidades negativas y la desigualdad de derechos, oportunidades y valoraciones de hombres y mujeres que enseñamos a nuestros niños y niñas, y las maneras en las cuales criamos a nuestros hijos e hijas. Todos somos responsables de este cambio y todos tenemos un papel que desempeñar en la transformación de masculinidades, la promoción de modelos positivos de hombres y niños, y en la creación de un espacio seguro y una vida digna para las mujeres y las niñas en nuestros hogares, nuestras iglesias, escuelas y comunidades.

## Sesión de cierre: compromisos, oración y celebración

*(Tiempo sugerido: entre 30 y 45 minutos)*

Esta es la sesión de cierre, una «graduación» de los diálogos comunitarios, que les permitirá desempeñar un papel más activo en sus comunidades. Como facilitadores, pueden haber acordado con su supervisor ofrecer refrescos e invitar a otros miembros de la comunidad local y líderes de fe (no demasiados).

(Lo ideal es que el grupo sea pequeño y que consista de participantes que hayan realizado los talleres, para que puedan entender y apoyar el proceso). Traiga o imprima las tarjetas donde figuran los compromisos, dos por persona. La idea es que cada persona firme ambas tarjetas, le devuelva una a usted y se lleve la otra como recordatorio de su compromiso personal y colectivo con la transformación para acabar con la violencia sexual y de género.

Explique al grupo que han llegado al fin de este proceso y que ha sido una gran experiencia para todos los involucrados. Agradézcales por su compromiso y anímelos a seguir comprometidos, ya que este es solo el comienzo de la transformación. Anímelos a rendir cuentas unos a otros por sus palabras, acciones y comportamientos. Destaque que tienen una responsabilidad para con Dios, el uno con el otro y su comunidad, y con las personas sobrevivientes de la violencia sexual y de género.

Invite a un par de participantes de ambos grupos (mujeres y hombres) a compartir sus pensamientos y comentarios acerca del proceso (cada uno tendrá dos minutos).

Ahora explíqueles que van a leer juntos sus tarjetas de compromisos. De esta manera, se comprometen a trabajar en sus propias actitudes y acciones, y en sus comunidades, para acabar con la violencia sexual y de género y promover las masculinidades positivas (como Jesús lo modeló) y la igualdad de derechos, oportunidades y valoraciones de hombres y mujeres (según el plan de Dios en el momento de la creación.)

Uno de los facilitadores lee el siguiente texto, una oración a la vez, y les pide a los participantes que lo repitan después de él. Después de la lectura, pídale a los participantes que firmen la tarjeta de compromisos y le devuelvan una. No se olvide de recopilarlas.

## Compromiso asumido

Me comprometo a promover masculinidades positivas y la igualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres en mi vida, hogar, lugar de trabajo, iglesia y comunidad. *(REPETIR)*

Me comprometo a modelarlo en mis relaciones personales y profesionales, en todos los espacios y esferas de mi vida. *(REPETIR)*

Me comprometo a mantener prácticas de responsabilidad personal y relacional para que yo sea responsable de mis pensamientos y acciones. *(REPETIR)*

Me comprometo a no usar violencia, palabras o comportamientos violentos, ni en mi perjuicio ni en el de nadie en mi comunidad. *(REPETIR)*

Me comprometo a no culpar a las víctimas de la violencia sexual, a no avergonzarlas ni a estigmatizarlas... *(REPETIR)*

... sino a ofrecerles mi apoyo y mi amor para ayudarlas en su camino de a la sanidad y la restauración. *(REPETIR)*

Me comprometo a trabajar con mi iglesia local para lograr una comunidad libre de violencia sexual y de género. *(REPETIR)*

Me comprometo a modelar la igualdad de derechos, oportunidades y valoración de hombres y mujeres en mis palabras, relaciones y vida cotidiana, para servir de ejemplo a las nuevas generaciones. *(REPETIR)*

Creo que Dios, la Trinidad, nos creó iguales a la imagen de Dios. *(REPETIR)*

Creo que el pecado rompió esta imagen y puso enemistad entre Dios y yo, y entre hombres y mujeres. *(REPETIR)*

Creo que por medio de Jesús fui redimido y restaurado. *(REPETIR)*

A esta restauración comprometo mi vida a fin de trabajar juntos por una vida mejor para todos. *(REPETIR)*

Este es mi compromiso con mi familia, mi iglesia, mi comunidad, mi fe y yo mismo. *(REPETIR)*

Y por la gracia de Dios haré todo lo que pueda para no romper mi compromiso. *(REPETIR)*.

Lea la oración y pida a los participantes que la repitan después de usted. Cuando finalicen, invite a los líderes de iglesias presentes que oren y bendigan a todo el grupo.

## Oración

Oramos y pedimos sabiduría, gracia y fuerza de Cristo Jesús, *(REPETIR)*

quien es nuestro ejemplo, ayudante, sanador y amigo. *(REPETIR)*

Creemos que, en y por medio de Jesús, todas las cosas son posibles, *(REPETIR)* si creemos y nos comprometemos a este proceso de transformación. *(REPETIR)* Nos comprometemos en el nombre de Jesucristo, Amén. *(REPETIR)*

Vuelva a agradecerles por su tiempo y su compromiso. Deséales lo mejor a medida que se embarcan en la siguiente etapa de este viaje. Animelos a conectarse e involucrarse con lo que su iglesia y comunidad están haciendo para responder a la violencia sexual y de género.

Por último, invítelos a celebrar y compartir los refrescos.

## PASAJES BÍBLICOS

### Génesis 1:26–28

- 26 Entonces dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra».
- 27 Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer lo creó.
- 28 Dios los bendijo y les dijo: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra; sojúzguenla y tengan dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra».

### Génesis 3:14–19

- 14 Dios el Señor dijo entonces a la serpiente: «Por causa de lo que has hecho, ¡maldita serás entre todos los animales, tanto domésticos como salvajes!  
Te arrastrarás sobre tu vientre,  
y comerás polvo todos los días de tu vida.
- 15 Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón». <sup>16</sup> A la mujer le dijo: «Multiplicaré tus dolores en el parto, y darás a luz a tus hijos con dolor. Desearás a tu marido, y él te dominará».
- 17 y Al hombre le dijo: «Por cuanto le hiciste caso a tu mujer, y comiste del árbol del que te prohibí comer, ¡maldita será la tierra por tu culpa! Con penosos trabajos comerás de ella todos los días de tu vida. <sup>18</sup> La tierra te producirá cardos y espinas, y comerás hierbas silvestres. <sup>19</sup> Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste sacado. Porque polvo eres, y al polvo volverás».

### Juan 10:10

El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

### 1 Corintios 12:12–27

- 12 Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo, <sup>13</sup> porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.
- 14 Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. <sup>15</sup> Si dijera el pie: «Como no soy mano, no soy del cuerpo», ¿por eso no sería del cuerpo? <sup>16</sup> Y si dijera la oreja: «Porque no soy ojo, no soy del cuerpo», ¿por eso no sería del cuerpo? <sup>17</sup> Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato? <sup>18</sup> Pero ahora Dios ha colocado cada uno de los miembros en el cuerpo como él quiso, <sup>19</sup> pues si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? <sup>20</sup> Pero ahora son muchos los miembros, aunque el cuerpo es uno solo.
- 21 Ni el ojo puede decir a la mano: «No te necesito», ni tampoco la cabeza a los pies: «No tengo necesidad de vosotros». <sup>22</sup> Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; <sup>23</sup> y a aquellos miembros del cuerpo que nos parecen menos dignos, los vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro, <sup>24</sup> porque los que en nosotros son más decorosos no tienen necesidad. Pero Dios ordenó el cuerpo dando más abundante honor al que menos tenía, <sup>25</sup> para que no haya divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocupen los unos por los otros. <sup>26</sup> De manera que, si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.
- 27 Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo y miembros cada uno en particular.

**Gálatas 3:28**

Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús.

**Efesios 5:21–33**

- 21 Someteos unos a otros en el temor de Dios.
- 22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor, <sup>23</sup> porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. <sup>24</sup> Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.
- 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, <sup>26</sup> para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, <sup>27</sup> a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa y sin mancha. <sup>28</sup> Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama, <sup>29</sup> pues nadie odió jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como también Cristo a la iglesia, <sup>30</sup> porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. <sup>31</sup> Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne. <sup>32</sup> Grande es este misterio, pero yo me refiero a Cristo y a la iglesia. <sup>33</sup> Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

# NOTAS





# tearfund

**Diálogos comunitarios**  
**Promovamos relaciones respetuosas y comunidades equitativas**  
Prabu Deepan

**Publicado por Tearfund**  
100 Church Road, Teddington TW11 8QE Reino Unido  
T +44 (0)20 3906 3906 E [publications@tearfund.org](mailto:publications@tearfund.org)  
[www.tearfund.org/sexualviolence](http://www.tearfund.org/sexualviolence)



Una compañía limitada por garantía. Inscrita en Inglaterra con el número 994339.  
Entidad sin ánimo de lucro, inscrita con el número 265464 (Inglaterra y Gales).  
Entidad sin ánimo de lucro, inscrita con el número SC037624 (Escocia).